



gregorio
ortega

Trabajo de Diploma

Tema: El suplemento Lunes de Revolución en el panorama ideológico cultural de la Revolución Cubana en el poder.

Título: La política cultural de la Revolución. Su presencia en el suplemento Lunes de Revolución.

Autor: Masiel Rangel Giró.

Tutor: Dra. Mely del R. González Aróstegui.

Universidad Central Martha Abreu de las Villas

Facultad de Ciencias Sociales

Estudios Socioculturales

número

39

Diciembre

14 de 1959

Año 2010

Las etapas de los pueblos no se cuentan por las épocas de sometimiento infructuoso, sino por sus instantes de rebelión. Los hombres que ceden no son los que hacen a los pueblos, sino los que se rebelan. El déspota cede a quien se le encara, con su única manera de ceder, que es desaparecer: no cede jamás a quien se le humilla.

José Martí

También pudieron callarlos por equidad –dijo Don Quijote-, pues las acciones que ni mudan ni alteran la verdad de la historia, no hay para qué escribirlas si han de redundar en menosprecio del señor de la historia. A fe que no fue tan piadoso Eneas como Virgilio le pinta, ni tan prudente Ulises como lo describe Homero.

Miguel de Cervantes Saavedra



A Idania:

*Delante de todas las puertas,
dulce guardiana. Gracias, por cruzar juntas el
umbral.*

Agradecimientos

Abstractamente tiendo en representarme el amor como una estancia oscura, blanda y tibia, que protege y anima. Quizás sea la evocación del útero materno, no lo sé. No es ni siquiera una imagen, es solo un estado de mis sentidos. Quizás sea un talismán, o un presentimiento. Pero creo que dejaré de existir el día que me falte.

Silvio Rodríguez

A Idania, por ser mi estrella: guía y luz.

Hoy no quiero estar lejos de la casa y el árbol, cada rizo del suelo es un sueño contado, algo como un recuerdo, una imagen, un beso, y en la espalda del día se queda ese algo.

Silvio Rodríguez

A mi familia, a quienes amo: Irma y Giró (como las raíces), Ileana, Edelín, Lalito, Enrique, y a sus hijos, que son también mis hermanos.

Al amanecer no le faltan alas porque las construyen con tus manos.

Leonardo García

A Mely, por enseñarme a volar, por lo que he crecido

Donde nos conocimos hay una balsa de verso y prosa, que flotará en el viento, a salvo de los enemigos

Leonardo García

A Dunier, por el amor.

No conocemos más que las cosas que domesticamos. Los hombres no tienen tiempo de conocer nada. Compran las cosas hechas en los mercados. Pero como no hay mercados de amigos, los hombres no tienen amigos. ¡Si quieres un amigo, domesticame!

Antoine de Saint-Exupéry

Comprendí que son ellos los que prenden mis amaneceres, los que permanecen. A mis amigos: Dailenys y Adrián.

A los demás también los quiero: Mirie, Iris, Chela, Yissel, Ani, Dailín, Jorgito, Anaikey

A mi grupo del pre, a Miriam, Richard y Moré.

El oficio que enseñarle quiero es vivir. Convengo en que cuando salga de mis manos, no será magistrado, ni militar, ni clérigo, será, Sí, primero, hombre...

Juan Jacobo Rousseau

A mis profesores.

A veces, uno se encuentra gente que brinda su mano, a ellos muchas gracias por haberme dado la suya: La China (en Placetas), Yakelín, y las muchachitas de la Sala, a Domingo y Alberto.

Introducción.....	1
Capítulo I: <i>Lunes de Revolución</i> en el escenario cubano a los tres primeros años después del triunfo revolucionario.....	8
1.1- Contexto cubano entre 1959 y 1961.....	8
1.2- La política cultural en los marcos de una Revolución.....	16
1.3- Caracterización de <i>Lunes de Revolución</i>.....	25
Capítulo II : La política cultural de la Revolución. Una mirada a través del suplemento <i>Lunes de Revolución</i>.....	36
1.1- La función de la cultura y el arte en la Revolución.....	36
1.2- El papel del intelectual y de la crítica en la nueva sociedad.....	51
Conclusiones.....	62
Recomendaciones.....	63
Bibliografía.....	64

Resumen

La política cultural de la Revolución Cubana, a su triunfo, constituyó un proceso que fue estructurándose en el tiempo y que tenía antecedentes lógicos en los años cincuenta. Desde los núcleos ideológicos fundamentales, coexistentes en la Revolución, se fueron transmitiendo ideas acerca de los componentes que debía seguir la cultura en la nueva sociedad, así como desde la prensa de la época.

Lunes de Revolución constituyó el suplemento cultural del periódico *Revolución* y fue además una publicación protagonista de los debates y polémicas acerca de lo que debía ser la política cultural del proceso revolucionario.

La investigación, para tales fines, debe rastrear de forma íntegra el magazine y además estudiar documentos que se refieran a la época, remitirse a investigaciones sobre la temática o sobre aspectos más generales y observar con detenimiento la obra testimonial de figuras de la época.

No se desvirtúa en nuestro estudio la influencia ideológica que tuvo el grupo formado alrededor de la publicación, así como la importancia del suplemento como hecho cultural al triunfo revolucionario, las problemáticas, críticas y polémicas expresadas en sus páginas y su enmarque dentro del escenario cubano.

De esta forma se logrará penetrar las expresiones manifiestas en el suplemento alrededor de la política cultural de la Revolución, plasmadas de forma concreta en temáticas como: la función de la cultura y el arte y el papel del intelectual y de la crítica.

Introducción

Los sesenta acumulan todo el contenido fundacional de la Revolución Cubana en el poder, la época que marca el inicio del proceso revolucionario tras el triunfo de 1959, imprimió un nuevo espíritu en el pueblo cubano y fundó una nueva realidad. Consecuencia de toda la vorágine revolucionaria resultan la elevación de la autoestima de los cubanos, la búsqueda constante de lo propio y el reconocimiento de las capacidades y valores del pueblo.

El Gobierno desató un intenso proceso de cambios con la finalidad de construir otra realidad para la nación. Pero la Revolución no se limitó a transformar las condiciones materiales de la sociedad, tampoco fue un simple salto de poder político, sino que resultó un auténtico proceso por la justicia y la democracia social. La Revolución Cubana trascendió sus miras y promovió la formación de una conciencia social capaz de avivar la radicalización del proceso revolucionario.

En este escenario de lucha por la defensa de la Revolución, se crean una serie de instituciones para impulsar la cultura; entre ellas la *Imprenta Nacional*, el *Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica* (ICAIC), *Casa de las Américas* y el suplemento cultural *Lunes de Revolución*.¹ En correspondencia el nuevo ideal social que impulsó la Revolución contuvo la esfera de la cultura como un eslabón fundamental en la vorágine de transformaciones que se producían en aquella etapa.

Son elementos componentes de ese nuevo ideal social, la asunción de la cultura por parte de las masas populares como riqueza colectiva, la supresión de la idea de las jerarquías sociales y el favorecimiento de los actores populares, esta vez con posibilidades reales de acceso cultural. Se aseguraba de esta forma la conmutación de la vida cubana, si coincidimos que una renovación de tal magnitud debe trascender los aspectos formales del cambio.

Profundas contradicciones matizan, en los sesenta, el escenario cubano en todos los ámbitos de su vida social. La esfera de la cultura presencié esta vorágine conflictual resultado de la naturaleza radicalizadora de la Revolución, como sostén

¹ En lo adelante el *Lunes de Revolución* puede aparecer en el documento de forma abreviada como *Lunes*.

ante la agresión inminente de los Estados Unidos. Pero incluso, al interior de los sesenta hay etapas que se distinguen por la movilidad del proceso revolucionario, en tanto su radicalización ideológica constituyó un resultado necesario.

Se reconoce el período a partir del triunfo revolucionario y hasta 1961 como el primer momento de la Revolución Cubana en el poder y constituye una etapa caracterizada por la búsqueda de las definiciones ideológicas del proceso revolucionario. En el plano cultural se protagonizaron intensas contradicciones reflejadas en sus principales instituciones y medios, como la prensa.

Lunes de Revolución resultó una de las revistas más polémicas en estos años. Tuvo una secuencia semanal desde marzo de 1959 y hasta noviembre de 1961, aunque en junio de ese año se produjo, en la reunión de la Biblioteca Nacional, una crítica al suplemento que desembocó en su clausura.

El semanario fue creado con la finalidad de impulsar la cultura, el arte y la literatura, en función de contribuir con el proceso revolucionario y participó de forma activa en la señalización de los elementos componentes de la política cultural de la Revolución. A través de sus páginas se exponen las posiciones de la intelectualidad que con él colaboraba sobre el tema de la cultura y el arte en la nueva sociedad.

La historia fosilizada en el pasado ha perdido significación en los momentos actuales de búsqueda y reconstrucción de nuestros derroteros. Los acontecimientos ocurridos en los sesenta atraen la atención en la actualidad; sobre todo sus momentos más polémicos y conflictuales. Muchos de los actores de aquellos años se han pronunciado en favor de esclarecer, desde su óptica, los momentos principales en los sesenta como Alfredo Guevara, Fernando Martínez Heredia, Jaime Sarusky y otros. La investigación pretende darle un sentido a todo ese material confeso en función de evitar su menoscabo en testimonios aislados para la historia.

La investigación que nos ocupa se inserta en el proyecto sobre "*Ideología y cultura en los tres primeros años de la Revolución cubana en el poder*" de la Universidad Central Martha Abreu de las Villas. Este proyecto abarca diversos

estudios que permiten hacer un análisis sistémico de la etapa donde la política cultural y *Lunes de Revolución* ocupan un lugar fundamental de ensayo y discusión, por lo que tributamos a él concretamente con el trabajo: *La política cultural de la Revolución. Su presencia en suplemento Lunes de Revolución*. Este proyecto cuenta con documentos disponibles que hemos empleado para ubicarnos en la etapa estudiada y tener una visión universal del proceso.

En sentido general *Lunes de Revolución* ha sido retomado en diversos trabajos, documentos y textos, donde se reconsideran las polémicas o sus problemáticas principales causantes de su clausura. Pero aún no se ha realizado un rastreo íntegro del suplemento que permita clarificar sus pronunciamientos alrededor del tema de la cultura como lineamiento de la Revolución, sin desestimar su posición ideológica en el debate de los sesenta, sus problemáticas esenciales y su impacto en el proceso revolucionario.

Por otra parte, varios son los estudios que se han realizado sobre los sesenta, hemos encontrado en ellos material de apoyo a nuestra investigación. Tal es el caso de la tesis de grado de Harold Cárdenas Lema, de la especialidad de Estudios Socioculturales de la Universidad de Matanzas: "*La política cultural de la Revolución Cubana en la década del sesenta. Su reflejo en el periódico matancero Girón.*" que incluye diversos espacios orientados a desentrañar los elementos componentes de la política cultural como concepto y como proceso. Otro estudio es la tesis de diploma de Yaíma Martínez, de la especialidad de Letras en la Facultad de Humanidades de la Universidad Central de las Villas que nos aporta un análisis acertado sobre el conflicto intelectual durante esta etapa.

Se propone un estudio donde predomina la exposición de temáticas, la presentación de juicios, sin pretender un análisis totalitario de la temática. Se investiga una publicación periódica protagonista de la etapa fundadora de la Revolución y sus pronunciamientos sobre las líneas que debía seguir la cultura en la nueva sociedad, en función de esclarecer la política cultural que se iba erigiendo con el proceso revolucionario; en esto radica la **novedad** de nuestro estudio.

La investigación, en su injerto dentro del proyecto sobre *Ideología y cultura en los tres primeros años de la Revolución Cubana en el poder* le aportará información sobre una de las publicaciones perentorias de la época y en sentido general evitará el desarraigo de nuestra herencia cultural. Nuestro trabajo responde además a una de las líneas de la carrera de Estudios Socioculturales referida a los estudios de pensamiento; en este caso aborda un proceso fundamental en la historia del país como antesala de nuestra realidad cultural.

Las páginas de *Lunes de Revolución* revelan cuestionamientos profundos, unas veces acertados y otras desmedidos acerca de los principales temas que se debatían en los sesenta como son el papel de la cultura en la nueva sociedad, la tarea que le corresponde al intelectual a partir de entonces y las funciones del arte en una Revolución de nuevo tipo, lo que va dando elementos desde el suplemento que es preciso definir pues constituyeron lineamientos reveladores de la idea de la cultura en la nueva sociedad y que aún no han tenido un análisis esclarecedor.

Disponemos entonces las aseveraciones del trabajo comprendidas en el **objeto de estudio**: los pronunciamientos expuestos desde *Lunes de Revolución* sobre lo que debía ser la política cultural de la Revolución; en función de extraer los elementos debatidos desde el magazine y que luego le dieron origen.

La complejidad del objeto de estudio, demanda un pronunciamiento científico por lo cual se propone el siguiente **problema de investigación**: ¿qué posturas se asumen desde el suplemento *Lunes de Revolución* en el debate sobre lo que debía ser la política cultural de la Revolución cubana durante sus tres primeros años?

Con la finalidad de orientar nuestro proceso investigativo se expone el siguiente **Objetivo general**: Mostrar la proyección ideológica del suplemento *Lunes de Revolución* alrededor de lo que debía ser la política cultural de la Revolución Cubana.

Se plantean además los siguientes **Objetivos específicos**:

1- Definir los aspectos teóricos sobre la política cultural de la Revolución

Cubana en el poder, a sus tres primeros años.

2- Caracterizar el contexto en el que se desarrolló *Lunes de Revolución*.

3- Presentar los derroteros que siguió el suplemento en el debate sobre lo que debía ser la política cultural en la nueva sociedad, y que fluyen a través del análisis de dos temáticas: la función de la cultura y en arte y el papel del intelectual y la crítica.

Como estudio bibliográfico por excelencia, realizamos un fichaje íntegro del suplemento, que ha permitido compendiar la información amplia que aparece en *Lunes* y representa una fuente activa en el proceso investigativo.

Se han investigado textos sobre la historia de la época que representan fuentes secundarias como diversos trabajos que aparecen en el libro *Marxismo y Revolución*, entre ellos resultó fundamental un estudio de las polémicas sobre el rumbo de la Revolución desde la prensa de la época y que aporta una visión general sobre la temática. Se han revisado otros textos como *Documentos de la Revolución Cubana* en el 59 y 60. Estudiamos las entrevistas realizadas a protagonistas de la época como Alfredo Guevara, Fernando Martínez Heredia, Aurelio Alonso, Manuel Pérez, Juan Valdés Paz, entre los más importantes y que han sido centrales para esclarecer el ambiente cubano a sus tres primeros años.

Se han empleado en el proceso investigativo la Metodología de Estudios de Pensamiento, que se inserta dentro de la **Metodología** Cualitativa.

La investigación, por su naturaleza, demanda un estudio centrado en la movilidad de *Lunes de Revolución* en el escenario cubano a sus tres primeros años, para desentrañar sus posiciones alrededor del tema de la cultura, lo cual demandó un rastreo íntegro en forma de fichas mixtas, y permitió arribar a conclusiones generales expresadas en forma de síntesis. Este proceso, descrito anteriormente, en lo fundamental, ha demandado el empleo de *métodos* teóricos como: el principio de la unidad de lo lógico y lo histórico, el inductivo deductivo y el analítico-sintético, respectivamente.

Se han empleado además *métodos* empíricos de análisis de documentos,

revisión de entrevistas, materiales de archivo, etc.

La tesis cuenta con dos capítulos. El primero consta de tres epígrafes que abordan el escenario en el que se inserta *Lunes de Revolución* a los tres primeros años del triunfo revolucionario. Esto incluye apuntes sobre el contexto en sentido general y referentes teóricos para conducir la investigación y evitar el peligro de aislarnos en lo experimental. Se abordan además elementos concretos de la política cultural en la praxis revolucionaria durante estos años y una caracterización general de *Lunes*, que resulta un estudio arqueológico, sobre sus valores, problemáticas y pronunciamientos ideológicos en la etapa, en lo fundamental.

El segundo capítulo cuenta con dos epígrafes que pretenden, de modo general, plasmar los pronunciamientos desde el suplemento, sobre la dirección que debía seguir la cultura en la nueva sociedad. De esta forma se divide por temáticas generales en dos grandes grupos: la función de la cultura y el arte y el papel del intelectual y la crítica.

Durante la revisión bibliográfica se desarrolló un rastreo del suplemento en la biblioteca de Placetas, pero al no contener todos los ejemplares se continuó la búsqueda en la biblioteca de Casa de las Américas. Todos los ejemplares no fueron revisados, hay materiales que no se encontraron y en sentido general se priorizó la revisión íntegra de los materiales de mayor valor de acuerdo a nuestro objeto de estudio.

Lo revisado representa un 64.3 % de la cantidad de ejemplares publicados por lo que resulta una cantidad significativa en el estudio. Se ha hecho un corte en la investigación por lo dificultoso que ha resultado encontrar todos los números de *Lunes* y se deja abierto para su profundización el rastreo íntegro del suplemento. Esta limitación no constituye un problema agudo para el desarrollo del trabajo pues en lo revisado encontramos material valioso que responde a los cuestionamientos.

El trabajo hace una distinción entre el grupo *Lunes de Revolución* y el suplemento, pues en la investigación nos adentramos en el estudio del magazine y

no del grupo, aún cuando este represente su conductor ideológico. Un estudio de tal magnitud queda como propuesta para ulteriores trabajos.

Capítulo I: *Lunes de Revolución* en el escenario cubano a los tres primeros años del triunfo revolucionario.

1.1-Contexto cubano entre 1959 y 1961.

Hacia 1959 sobreviene en Cuba la victoria revolucionaria que desembocaría una Revolución Socialista de liberación nacional, que si bien fue adquiriendo claridad, a inicios de los sesenta no entrañaba toda su luminaria, sino que los hechos fueron puliendo el proceso revolucionario.

Con el triunfo de la Revolución Cubana finalizaba el largo proceso de dominación neocolonial que había impregnado de corrupción, miseria y frustración el ambiente cubano. La vida de todo un pueblo cambió impetuosamente; el espíritu de júbilo y confianza en la Revolución se multiplicó de forma arrolladora y encarnaba la simpatía por la victoria en un país que comenzaría a pertenecerle a los cubanos.

El Gobierno Revolucionario no defraudó al pueblo emocionado, desde el inicio mismo desató un amplio proceso encaminado a reformar el país, no solo en el sentido material sino además en cuanto a la calidad de vida de los cubanos. Este propósito desató múltiples acciones en la esfera de la cultura, que advirtió con el triunfo revolucionario un despertar nacional tantas veces frustrado en la etapa anterior.

Retomar los años fundadores de la Revolución en Cuba demanda abarcar la totalidad de cambios que se gestaron a partir de entonces, encabezados por profundas transformaciones económicas que destruían las bases de la República y también la política se vio sólidamente transformada lo que le permitió al pueblo identificarse cada vez más con el proceso revolucionario.

Muchos pueblos del mundo se solidarizaron con la causa de la Revolución, gran número de personas se trasladaron a Cuba para presenciar el momento heroico del primero de enero. Resultaba insólito el triunfo de una pequeña isla sobre uno de los países más poderosos económica y militarmente, cuando los Estados Unidos ostentaban su omnipotencia ante el mundo. La victoria cubana resultó aleccionadora para tantos pueblos oprimidos por el imperialismo y desde

entonces se instituyó en la historia como un verdadero hecho simbólico de lucha por la libertad.

Otros, escépticos ante el triunfo, consideraron la victoria como un suceso efímero, pues resultaba más utópico aún, que el pueblo cubano pudiera mantener su soberanía a las puertas de los Estados Unidos. La lucha por mantener la libertad nacional vaticinaba momentos difíciles ante el ataque inminente de los Estados Unidos, que se escenificó en las acciones de la contrarrevolución interna y después en la invasión mercenaria. La Revolución para salvarse no solo debía fundamentarse en la liberación nacional, el antiimperialismo y la democracia, sino además en el anticapitalismo.

El momento en el que triunfa la Revolución Cubana tienen lugar importantes acontecimientos anticolonialistas y de liberación nacional en el mundo. El Gobierno revolucionario y el pueblo cubano, por diversas vías se solidarizan de manera recíproca con estas naciones, estableciendo además relaciones diplomáticas con varios países de Asia, África y con la Unión Soviética.

Los sesenta habían comenzado en 1959 y son reconocidos como los años fundadores del proceso revolucionario cubano, ahí radica su unidad en sentido general. Pero este período muestra diversidad en cuanto a los años que lo componen, resultado de un proceso que fue radicalizándose en el tiempo. La primera etapa de la Revolución en el poder, se enmarca desde enero de 1959 y hasta el verano de 1961, y muestra unidad en cuanto a procesos, temáticas en debate, hechos, que resultan las bases del proceso que se gestó después.

Verde como las palmas era la Revolución que al decir de Fidel, pretendía la inclusión de todas las clases, sectores y grupos en el proceso revolucionario. Esta frase alegórica de la época matizaba la heterogeneidad ideológica del ambiente cubano durante estos años, propia de una sociedad que a su triunfo, experimentaba la confluencia de varios núcleos ideológicos y que no señaló la primacía de uno en particular.

La Revolución fue perfilando sus derroteros a la vez que difundía e implementaba su ideal social. El proceso se caracterizó por una amplia

convocatoria que iba convirtiendo el ejercicio del poder en poder popular mediante el diálogo abierto entre el pueblo y el Gobierno. Una nueva ética rompería los sistemas de valores propios del capitalismo e instauraría la honestidad, la igualdad, el respeto mutuo y la responsabilidad como verdaderos valores coherentes con los cambios revolucionarios. Las bases económicas de la sociedad cubana se encaminaban a ser transformadas; las medidas y los cambios suscitados aunque inicialmente no transformaron dicha estructura tenían esa finalidad.

El ambiente cultural del pueblo cubano presenciaba un impulso creciente que trascendió el incremento de la producción artística y literaria como práctica cultural exclusiva. La Revolución operada en el campo de la cultura le otorgaba nuevas funciones encaminadas a difundir el ideal social revolucionario y transformar la vida del pueblo cubano.

Tampoco faltaron los opositores a la Revolución que se nuclearon en pequeños grupos hostiles al proceso. El ambiente de polémica, apoyo y crítica se mantuvo gravitando entre los intelectuales, que se cuestionaban la disyuntiva entre su papel como intelectual y como revolucionario. Esta problemática constituye la génesis de agudos conflictos expresados en este sector.

La Constitución del 40 y el ideario martiano fueron asumidos por el proceso revolucionario y adaptados al momento cubano. De forma dialéctica se retoman los elementos más progresistas truncados en la República combinándolos con la ruptura de otros postulados, esencialmente los más conservadores.

Esta etapa fundadora de la Revolución se caracteriza por la amplitud de las polémicas y enfrentamientos. Los medios de difusión fueron los exponentes principales de los debates, esencialmente a través de la prensa de la época; tanto la que se había mostrado a favor del proceso revolucionario, como la conservadora y tradicional e incluso la más hostil ante el triunfo. Las definiciones de la Revolución esencialmente en lo referido a su rumbo ideológico, constituirían el núcleo fundamental de confrontación al que se le fueron añadiendo otros temas desatados abiertamente al finalizar esta etapa.

Las publicaciones periódicas en sentido general mostraron simpatía por la victoria; las reacciones contra del proceso escudaron su oposición en el enfrentamiento al comunismo y a los comunistas cubanos. Esta faceta contra la Revolución pretendía dividir las fuerzas revolucionarias, desacreditando el papel de la izquierda cubana durante la guerra.

Hay dos etapas que definen el destino de la prensa en Cuba. La primera tiene lugar desde enero de 1959 y hasta mayo de 1960, cuando dejan de circular publicaciones representativas de la derecha que se había encargado de provocar, confundir y atacar a las fuerzas revolucionarias, entre ellas *Diario de la Marina*, *Prensa Libre*, *Información* y otras. La segunda etapa se encarga de depurar el ambiente creado desde las publicaciones; esto ocurre desde mayo de 1960 hasta fines de este año durante las nacionalizaciones.

El periódico *Revolución*, órgano oficial del Movimiento 26 de Julio transmitió su apoyo a la Revolución aunque mostró recelo, y cierta distancia sobre la idea del comunismo y el socialismo soviético. *Lunes de Revolución* constituyó el suplemento cultural de este periódico que agrupó a la juventud intelectual, que en muchos casos había regresado del extranjero tras el triunfo revolucionario.

Durante los primeros años al triunfo se desató una aguda lucha contra la contrarrevolución interna al servicio de los intereses norteamericanos, que se mostró incapaz de lograr sus propósitos, a la vez que los Estados Unidos desplegaba acciones para socavar la Revolución, ejemplo evidente fueron los sucesos del vapor La Coubre en marzo de 1960 y el ataque mercenario por Playa Girón en abril de 1961.

La victoria en esta acción mostró la avidez de movilización de las Milicias que ya habían comenzado su preparación y aunque desde entonces y hasta 1964, se define como la etapa de intenso entrenamiento militar; la defensa del país constituyó siempre una tarea de máxima prioridad en la Revolución.

La política durante la República había sido un asidero de corrupción que le reportó riquezas a los gobernantes del país. El Gobierno revolucionario no solo se encargó de destruir el aparato político burgués sino que dispuso medidas para

recuperar los bienes adquiridos de manera indecorosa. Fue este el caso de la creación del Ministerio de Recuperación de Bienes Malversados, en febrero de 1959, que suscitó un amplio debate por chocar con intereses de una minoría enriquecida. Esta medida fue positiva y coherente con los cambios que necesitaba el país, aunque no contenía la radicalidad de otras que transformarían la estructura económica cubana.

La sociedad cubana había heredado de la República enraizados problemas característicos de una sociedad burguesa como la diferencia de oportunidades, el prejuicio por sexo o raza, el empobrecimiento agudo de la población, el desempleo y el ínfimo acceso a los sistemas de salud y educación que el Gobierno, tras el triunfo se propuso desarraigar del escenario cubano.

El 17 de mayo de 1959 se firma en Cuba la Ley de Reforma Agraria que ya había comenzado a implementarse desde los primeros días del triunfo, sometiéndose a un proceso radicalizador que le asestó un certero golpe a la propiedad privada y transformó además la estructura de la economía cubana. La Reforma Agraria supera lo agrario para plantearse el desarrollo económico del país sobre la base de nuestra realidad.

Durante esta etapa se desata un intenso proceso de socialización de los cambios y medidas en todas las esferas de la sociedad, fundamentalmente en la economía y la política. Este proceso trascendió los límites de una simple difusión de las transformaciones y promovió un diálogo entre el pueblo y el Gobierno Revolucionario que se traduce en auténtica participación popular.

Fidel tuvo gran significación como líder tras la victoria ante el pueblo que le mostraba confianza y veneración. Sus discursos eran escuchados por multitudes, no como un simple ejercicio receptivo sino como la práctica necesaria y sistemática ante los cambios. El proceso revolucionario fue el viabilizador fundamental de la radicalización del pueblo.

En febrero de 1960 llega a Cuba el Primer Ministro de la URSS Anastas Mikoyán y se establecen relaciones oficiales entre Cuba y el país soviético. Este suceso constituyó un verdadero resorte que *desplazó la polémica referida al*

*carácter de la Revolución, al enfrentamiento entre la ideología nacionalista que había mostrado posturas burguesas anticomunistas y la ideología revolucionaria.*²

El 14 de febrero de 1960 acontece en la Habana la inauguración de la Exposición de los Logros Económicos y Sociales de la URSS, que tiene un enorme impacto en el pueblo cubano.

Simultáneamente al cambio revolucionario se produjo en Cuba una Revolución Cultural que al paso de las medidas tomadas apremiaba la formación de una conciencia social a la altura de las transformaciones, esta tarea le correspondía al sector intelectual, que mediante la cultura, impulsaría la metamorfosis del espíritu del pueblo cubano; era esta la única forma posible de lograr un cambio real. Nuevas prácticas sociales deberían generar una nueva cultura.

Simultáneamente a los cambios y medidas propulsados por la Revolución se producen nuevas prácticas en la vida de los cubanos. La nación había heredado una acumulación de pensamiento colonizado, incapaz de elevarse a la altura de las transformaciones revolucionarias. La cultura determinaría la formación de un nuevo pensamiento social y de una conciencia revolucionaria capaces de impulsar y sostener la radicalidad de la Revolución.

El sector intelectual protagonizó la batalla por cambiar nuestro pasado cultural sin despojarse de sus problemáticas, así lo confirma Fernando Martínez Heredia, destacado intelectual cubano protagonista de esta etapa:

“Para mí mucho más compleja era una situación compleja caracterizada por dos cuestiones: 1- la inadecuación de prácticamente todo el pensamiento cubano activo en aquel momento para enfrentar las nuevas necesidades del proceso social cubano que se estaba desencadenando del 59 en adelante, era inadecuado

² 1959-1960: “Crónica de una polémica ideológica en torno al rumbo de la Revolución Cubana”, Yadira García Rodríguez, En: *Marxismo y Revolución*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2006, p.30.

completamente 2- El gran desarrollo que se sostenía, es decir, no era inadecuado porque no existiera, era inadecuado y a la vez enorme.”³

Pero además dentro del sector intelectual se presencia, entre algunos grupos y personas, una lucha por asestarse el poder cultural; esta postura fue contraproducente con los ideales de la Revolución y dañó la unidad entre la intelectualidad. La complejidad ideológica de la etapa subyace entre las distintas fuerzas al triunfo revolucionario, presente también entre los artífices del proceso. La idea de la defensa de la revolución aunó posturas ideológicas lo cual no excluye los conflictos. Pero la Revolución del mismo modo que no tuvo una determinación ideológica a su triunfo, tampoco les impuso a los intelectuales una dirección en este sentido.

La Revolución no transitó por un camino pacífico en sus años fundadores sino que sus núcleos ideológicos fundamentales protagonizaron un agudo enfrentamiento; en este caso el Movimiento 26 de Julio, que había sido el principal móvil y protagonista de la guerra revolucionaria y que seguía al lado de la Revolución impulsando el proceso revolucionario.

El Directorio Estudiantil 13 de Marzo agrupaba los ideales de los estudiantes y el Partido Socialista Popular que, sin integrarse plenamente a la lucha insurreccional, apoyaba el proceso revolucionario. Sus ideas estaban asociadas al socialismo impulsando por la Tercera Internacional y por lo que tenían una visión socialista del proceso.

Muchas de sus figuras, entre ellas Edith García Buchaca, José Antonio Portuondo, Mirta Aguirre y Blas Roca fueron funcionarios de organizaciones políticas, instituciones y organismos culturales, que promovieron ideas muchas veces dogmáticas alrededor de la cultura y que suscitaron agudas polémicas. Esto trasciende la etapa entre el 59 y el 61 pero desde entonces había un espíritu de rechazo hacia las ideas que propulsaban, bajo la influencia del socialismo soviético.

³ Entrevista a Fernando Martínez Heredia, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

La heterogeneidad de las principales fuerzas ideológicas y los enfrentamientos entre ellas; habían creado un ambiente negativo, sobre todo al interior de la esfera cultural. Al finalizar la etapa se percibía un ambiente fraccionado que afectaba notoriamente el desarrollo de la Revolución. Pero el apoyo irrestricto a ella aunó posiciones de grupúsculos y personales en la búsqueda de la unidad que se llevó a efecto mediante “*la creación de una dirección política institucionalizada*” y de un amplio proceso nacionalizador de la cultura.

En el ambiente comprendido entre 1959-1961, confluyen multiplicidad de interrogantes alrededor de las posiciones que se debía asumir en la cultura por el sector intelectual, dicho de otro modo, ideas alrededor de la política cultural que aún no se había enunciado. Entre ellas lo concerniente al papel del intelectual en la Revolución que puede entenderse también como su función, su rol en la nueva sociedad.

Una idea general fue asumir el compromiso del intelectual, y que suscitó un ambiente de opinión alrededor de la temática, pues lo que para muchos era un hecho supuesto al triunfo de la Revolución, para otros intelectuales constituyó un tema recurrente, en cuanto a sus interpretaciones, que más adelante saldrá a la luz en los sitios de encuentro, reunión y discusión.

Pero la necesidad de supervivencia de la Revolución fue un tema que aunó posiciones, las fuerzas ideológicas alrededor del proceso y al interior de la esfera cultural fueron dividiéndose en la medida que se agudizaban los enfrentamientos; la lucha por la unidad en nombre de la Revolución fue un factor decisivo al finalizar la etapa para mantener la victoria. Se hacía perentorio solucionar el problema de la unidad que se había ido creando; es por ello que el apoyo irrestricto a la Revolución facilitó superar las posiciones individuales para agruparse en una única fuerza.

Más adentrados los sesenta, esta idea inicial, muy positiva, suscitó otras problemáticas. Se define entonces otro momento importante en los sesenta, determinado por *la creación de una dirección política institucionalizada*. Se

fundaron las ORI (Organizaciones Revolucionarias Integradas) que debían fundir el Movimiento 26 de julio, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular. También en el sector de la cultura se produce este cambio, se crea la Unión Nacional de Escritores y Artistas de Cuba, que se propone unir a los intelectuales vinculados a esta esfera.

Al finalizar la etapa había elementos conquistados, entre ellos el Proyecto original de la Revolución, pues sus cambios fundamentales se habían hecho efectivos. La etapa entre 1959 y 1961 presencié la riqueza fundacional de la Revolución en todos sus aspectos, que logró hacer justicia, en lo fundamental, con un pasado doloroso para el pueblo. A partir de entonces se emprendería la llamada “*herejía cubana*”, que daba pasos seguros hacia el Socialismo.

1.2- La política cultural en los marcos de una Revolución.

Una revolución social constituye un hecho cultural indiscutible a partir de la transformación de la base económica y la superestructura de la sociedad; pues implica una superación de los valores culturales anteriores. La revolución cultural en el tránsito al socialismo está fundada en el humanismo, capaz de suprimir la enajenación del hombre y facilitar su libertad e igualdad.

La cultura cambia la función que ha tenido hasta entonces, abriéndose paso su masificación como vehículo para la educación del pueblo, como instrumento para la formación de nuevos valores al servicio del proceso revolucionario iniciado y no como una producción cultural exclusiva de élites sociales, cuyo consumo cultural es diferente al del resto del pueblo.

Las experiencias socialistas que se han sucedido han aplicado medidas con estos fines desde el Gobierno, que nos permiten hacer generalizaciones; pero además han instituido políticas muchas veces sectarias en la esfera cultural que han truncado el equilibrio entre la política, la cultura y su relación con los intelectuales, lo que ha resultado un mal precedente. La política cultural proveniente de la Unión Soviética había impulsado posiciones estrechas en cuanto a la creación artística, su libertad y el ejercicio de la crítica que han opacado la dimensión democrática que pretende la Revolución Cultural en el Socialismo.

La Revolución victoriosa de 1959 en Cuba se propuso acciones profundas en la esfera cultural que transformó rotundamente la vida de los cubanos. Los años fundadores de la Revolución, reconocidos como los años sesenta presenciaron esta ruptura con el orden cultural anterior a partir de una refuncionalización de toda la acumulación cultural heredada.

Entender la diversidad de este período de la Revolución en lo que a política se refiere demanda hacer abstracciones en el tiempo, para identificar etapas dentro de la pluralidad de acontecimientos que constituyen el proceso revolucionario en los sesenta. Es válido aclarar que estas abstracciones epocales no sucedieron de forma lineal u homogénea en el tiempo; hacemos uso de ellas para su estudio y valoración.

La política cultural de la Revolución estuvo transversalizada también por esta diversidad pues antes de la reunión de Fidel con los intelectuales en la Biblioteca Nacional, en junio de 1961, cuando pronuncia su discurso “Palabras a los intelectuales”, no existía una política definida por el Gobierno Revolucionario en la esfera cultural. Es a partir de ese discurso que se dejan propuestos los lineamientos fundamentales que regirían el universo cultural del país. Este hecho marca la terminación de una etapa y el comienzo de otra en la historia de los sesenta en Cuba en cuanto a política cultural.

Hasta “Palabras a los intelectuales” se presenciaba más bien un proceso de formación de esta política por el Gobierno revolucionario mediante acciones dirigidas a transformar la vida del pueblo cubano, como la universalización de la enseñanza, la Campaña de Alfabetización, la nacionalización de instituciones y creación de otras en función de la educación del pueblo, la masificación de la cultura, el incremento de la producción artística y literaria, en lo fundamental. Pero debemos distinguir entre acciones inmediatas, coherentes con una política general y una política cultural oficial, encaminada a dirigir los derroteros de la Revolución en el plano cultural.

La relación entre la política, el campo de la cultura y sus actores fundamentales, en este caso los intelectuales vinculados al arte y la literatura, no

estuvo ajena a conflictos que aunque deben ser entendidos en su dimensión clasista también hay que matizar el trasfondo personal que movió muchas de las contradicciones y polémicas sucedidas en estos años.

Antes de adentrarnos en el estudio de la política cultural, o de los lineamientos que fueron construyéndose y luego le dieron origen, es preciso desentrañar sus elementos componentes, evitando que la investigación se pierda en la experimentación y la ligereza teórica.

La política cultural como concepto y práctica social constituye una abstracción del fenómeno de la política y está fijada de forma general por los conductos políticos del Gobierno en una sociedad determinada, o por los grupos de poder. La política ha sido objeto de multiplicidad de estudios para explicar su determinación en la conciencia social y en la vida material de los hombres. Sin ambicionar hacer un análisis exhaustivo de esta temática es preciso dilucidar sus componentes fundamentales para acercarnos con mayor claridad al fenómeno de la política cultural.

A través de la historia se ha observado un marcado rechazo de las clases humildes por los temas políticos y un interés de las más poderosas, lo cual no es casual y ha sido explicado acertadamente por el Marxismo.

En una sociedad dividida en clases la política es la imagen del lugar que ocupan las clases sociales en un determinado modo de producción y se emplea como instrumento para transmitir e implantar su hegemonía sobre el resto de la sociedad. De ahí la función del Estado como vehículo fundamental para aplicar los *mecanismos de poder* sobre las otras clases, grupos y sectores, que intervienen también para mantener este orden político o para derrocarlo en dependencia de sus intereses.

La política como fenómeno esencialmente histórico y clasista depende de las *contradicciones de la base económica de la sociedad* y su acción está dirigida al mantenimiento o ruptura de las relaciones de producción de ese tipo de sociedad.

El Dr. Cosme Cruz Miranda en un estudio sobre el tema sintetiza elementos contenidos en la visión leninista del fenómeno:

“Se puede afirmar con Lenin, sin temor a equivocaciones, la política es, sin duda alguna, una forma concentrada de los intereses económicos de las clases que en la sociedad poseen y luchan por mantener el poder de manera hegemónica y determinante. (...) La política es un fenómeno social donde intervienen la acción de las clases sociales, los mecanismos de gobierno y el Estado en una relación social, en la que las acciones interactúan en función del mantenimiento del poder político, o en la aspiración y lucha por obtenerlo, predominando en la acción el papel de los hombres.”⁴

Entendamos a partir de lo expuesto anteriormente la dimensión del cambio revolucionario al triunfo de 1959 en lo que a política se refiere. Hasta la victoria revolucionaria la vida política cubana se había caracterizado por la intervención extranjera en los asuntos nacionales. Los Gobiernos constituían marionetas de las potencias extranjeras, primero de España, luego de los Estados Unidos, sin importar el destino del pueblo cubano, e incluso de la nación.

El triunfo revolucionario, que no fue exclusivo de una clase social determinada, sino de un conjunto de fuerzas motrices pujando por la independencia nacional, cambió la vida de los cubanos en todos los órdenes. La radicalización del proceso revolucionario definió los derroteros más coherentes con la justicia, la democracia y el equilibrio social. La opción Socialista no condujo desde sus inicios a la Revolución, sin embargo se mostró como la única vía para lograr un cambio real.

En una sociedad de tipo socialista la política y el Estado cambian la función que han tenido hasta entonces a partir de la abolición de la propiedad privada que a la vez va eliminando la división entre las clases. El Estado no es ya un instrumento de dominación del hombre por el hombre sino el facilitador de la democracia, la justicia social y la igualdad mediante una verdadera participación popular en las decisiones políticas.

⁴ Ver cita en el libro: *Teoría y procesos políticos contemporáneos*, Emilio Duharte Díaz (compilador): Ed. Félix Varela, 2006, pp. 90-93.

La definición ideológica de la Revolución Cubana, aunque no tuvo toda la claridad en sus inicios, constituyó un proceso que se fue construyendo en estos tres primeros años en todos los ámbitos, esencialmente en lo económico, lo político y en lo cultural, sobre todo a través de la educación del pueblo cubano, la formación de una conciencia revolucionaria y la desenajenación social.

Otro de los componentes de la política cultural que necesita ser definido para su comprensión exacta es la categoría cultura. Múltiples han sido los enfoques que han respaldado las definiciones del término en distintas épocas. Sin embargo la visión filosófica alrededor de la cultura nos permite entenderla en toda su complejidad.

La cultura es un proceso que opera en la conciencia del hombre como fenómeno ideal, a la vez que se manifiesta como cultura material y se encuentra en la superestructura de la sociedad; determinada por las condiciones de su base económica. Es también un proceso que se construye en la actividad práctica del hombre, en su relación con el medio social y contiene todo un complejo cultural heredado y transformado constantemente.

Es esta la razón que explica la frustración cultural a la que arribó la nación cubana al triunfo revolucionario. El proceso de liberación nacional había sido infructuoso en tres ocasiones lo que había impregnado el espíritu cubano de una impotencia que trascendía lo político para injertarse en la cultura cubana y en la producción artística y literaria.

En una sociedad clasista son las clases dominantes, que detentan el poder económico, quienes instituyen de forma hegemónica la cultura sobre la base de sus intereses. De ahí la visión estrecha que reduce la cultura a la acumulación de conocimientos o a las prácticas artísticas y literarias, desde una posición elitista, que reduce la dimensión del fenómeno. Esto ha justificado la distinción entre hombre culto y cultura popular que puede traducirse en la diferencia élite-masa.

Múltiples investigaciones han aportado conceptualizaciones acerca de la cultura que en su mayoría no son desafortunadas en cuanto a los elementos que aportan, pero se limitan a describir el fenómeno y no abordan su esencia, en otros

casos responde al empleo de un concepto operacional, específico, en función del estudio. Por tal razón se acoge la concepción marxista de cultura, y que ha sido desarrollada por investigadores cubanos como Rafael Pla:

“La cultura, (...) es la forma típicamente humana de relación dentro del mundo. (...) designa el proceso íntegro de humanización de la naturaleza y autoproducción del hombre.”⁵

Para completar el análisis se asume el concepto que reconoce la UNESCO como política cultural:

“(...) conjunto de principios, prácticas y presupuestos que sirven de base para la intervención de los poderes públicos en la actividad cultural radicada en su jurisdicción territorial con el objeto de satisfacer las necesidades sociales de la población en cualquiera de los sectores culturales.”⁶

Este concepto declara elementos esenciales que componen la política cultural de un Gobierno a nivel general aunque debemos hacer una observación en el enfoque positivo que le otorga la UNESCO a estas prácticas gubernamentales en el ámbito de la cultura, sobre la base de la satisfacción de necesidades sociales, cuando se ha demostrado que no todos los gobiernos aplican una política cultural en función del pueblo sino de los intereses de las clases dominantes.

La definición antes mencionada nos introduce en el tema de la política cultural como concepto; aclaración esta que es válida para ubicarnos en los elementos esenciales que la integran para analizar su movilidad en los tres primeros años al triunfo revolucionario, como un proceso que fue estructurándose en el tiempo.

Los sesenta hay que analizarlos en todas sus contradicciones, pues si bien en sus inicios la Revolución contó con el apoyo de la mayoría, incluso de los más conservadores y tradicionales, en la medida que el proceso fue radicalizándose y afectó los intereses de algunas clases y grupos, hubo una oposición al proceso. Pero aún así continuaban siendo mayoría quienes se mantuvieron al lado de la

⁵ Rafael Pla León: “Cultura y nación. Apuntes para situar el problema de la identidad cultural”, En: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

⁶ definiciones-conceptos-citas « Red de Gestores Locales.htm, en: [www.blogde.wordpress.com](#).

Revolución, acogiéndola con júbilo y esperanza. Incluso, aunque en el sector intelectual hubo reacciones en contra; en sentido general, este grupo mostró disposición por apoyar con su obra a la Revolución.

Los cambios no solo iban encaminados a liquidar las precarias condiciones materiales de vida de la población. El carácter de la Revolución no estaba aún definido y esto suscitó una aguda polémica, pero aún así la radicalidad de las medidas que se tomaban desbordaba la ideología revolucionaria y evidenciaban que era preciso tener una conciencia que se correspondiera con los nuevos cambios.

Y fue quizás esta la tarea de mayor dimensión que inicialmente se demandaba del sector intelectual vinculado al arte y la literatura: contribuir con su obra a formar una nueva conciencia social a la altura de los cambios que se gestaban para lo que los mismos intelectuales no estaban preparados.

Esto se puede explicar sobre la base de dos razones fundamentales: la esencia del intelectual como sector dentro de la sociedad y la empobrecida producción intelectual en la historia de la nación. El Che en el Socialismo y el hombre en Cuba valora la posición del intelectual en una Revolución a partir del llamado *pecado original*, reconociendo que este sector social por su esencia no es completamente revolucionario.

Por otra parte es justo reconocer que en Cuba, el intelectual llega al triunfo revolucionario tras haber vivido una etapa de frustración con la República, cuando artistas y escritores cultivaban un arte de gaveta, muchas veces en la miseria si se dedicaban a esta actividad; otras, abandonando el arte para poder vivir y en muchos casos asilándose en países extranjeros. El sector intelectual arriba al triunfo revolucionario con expectativas ante los cambios promovidos por el proceso revolucionario, pero sin una claridad objetiva de su labor como intelectuales en la Revolución.

La cultura se vio por primera vez en el centro, no reducida a la producción artística y literaria, sino extendida a la actividad cultural del pueblo. El proceso cultural transformaría a los cubanos en calidad de vida, sus capacidades,

cualidades y valores. Se desencadenó un proceso de amplia convocatoria, como ejercicio de poder popular que le dio un carácter público y real a la política. La cultura cambió su esencia clasista para convertirse en bien común.

En la esfera de la cultura uno de los cambios más inmediatos promovidos por el Gobierno Revolucionario fue tomar las instituciones y organismos de la cultura y ponerlos al servicio del proceso, es este el caso de la Biblioteca Nacional y el Teatro Nacional. De igual forma se crearon instituciones nuevas para impulsar la cultura, entre ellas el *ICAIC* (Instituto Cubano del Arte e Industria Cinematográfica), *Casa de las Américas*, *La Imprenta Nacional*, entre otras. Se clausuraron además los principales órganos de oposición desde la prensa como *Diario de la Marina*, *Hoy* e *Información*.

Toda esta vorágine fundacional estuvo signada por el objetivo de la educación del pueblo, a la vez que iba formando valores coherentes con el momento revolucionario y destruyendo la historia de oscuridad y frustración que caracterizó la etapa republicana. La visión de que las instituciones tienen la función esencial de irradiar cultura se hace latente con el triunfo de 1959.

La cultura y la producción artística no estarían dirigidas a un pequeño sector social, sino que era ahora el pueblo el principal consumidor del producto cultural, que contribuiría notablemente a su formación revolucionaria. Esto responde a la idea de masificar la cultura, destruyendo el presupuesto de productos culturales para élites que existía anteriormente. De ahí que se logre una intervención popular en el proceso cultural revolucionario que se iniciaba, una participación real del pueblo en las actividades culturales, propiciándose un ambiente favorable de ovación por la cultura.

La educación del pueblo fue el principal móvil de todas las acciones; solo mediante esta tarea se lograrían los cambios ulteriores, a partir de la concientización popular y la desenajenación que no solo incluiría a los sectores más humildes del pueblo, sino además a los intelectuales. La producción artística y literaria tuvo como función principal en esta primera etapa y a partir de entonces, edificar e irradiar el nuevo ideal revolucionario.

La posibilidad de la libertad se viabilizó a partir de la lucha por la libertad personal, que resulta una de las conquistas principales promovidas por el proceso revolucionario. Así como el ejercicio de la justicia y la educación popular que pondría fin a un largo proceso de colonización mental del pueblo. El sistema democrático burgués sufre un cambio radical a partir de la ruptura con la idea de la democracia representativa y la exaltación de la verdadera democracia. El poder político no estuvo reducido a un grupo, sino que se hizo popular mediante el reconocimiento de la voz del pueblo en el ejercicio del poder.

Al paso apretado que marchan los cambios se va generando paralelamente una nueva sociabilidad que rompe con el pasado, superándolo. Al tratar este tema es obligado hacer mención a la enorme corrupción existente durante la República y a la pérdida de valores. Se promueve entonces el rescate de la honestidad como valor, tan deteriorado durante la etapa anterior.

La cultura cubana apenas si había creado un patrón de identidad. La nación y su cultura poseían una herencia colonizada que obstruía la radicalidad del proceso en sentido general. Tampoco el arte tenía una verdadera identificación con los elementos nacionales sino que encarnaba elementos externos en la producción artística y literaria, lo cual es comprensible por el hecho de haber permanecido bajo el dominio colonial, primero de España, luego de los Estados Unidos.

La búsqueda de una cultura cubana, de un arte identificado con nuestra realidad, nuestros valores, necesidades y características, era un criterio recurrente en estos años. Esta tarea también se demandaba de los intelectuales; no solo hacer una obra verdaderamente revolucionaria, a tono con el momento histórico, sino además una obra cubana. La búsqueda de lo cubano es un lineamiento constante desatado en estos años.

Esta labor se implementó de forma rápida, se desató un amplio proceso de investigación de nuestros elementos culturales esencialmente los más autóctonos, que habían permanecido ocultos durante años; es prueba de ello la creación del Departamento de Estudios Folklóricos del *Teatro Nacional*, y la creación de grupos que también desataron esta labor como *Danza Nacional* de Ramiro Guerra,

también promovido desde el *Teatro Nacional* que desencadenó una labor de búsqueda y representación de los valores culturales africanos a través de la danza.

Dentro del espíritu de la época se presenciaba una simpatía general por la idea del arte comprometido, en función de la Revolución; aunque hubo detractores en cuanto a la dimensión estética que esta postura asumió en la Unión Soviética. La idea del arte comprometido fue acogida en el sentido de ponerse al servicio del proceso revolucionario, de aportar con la obra de arte a la Revolución, serle útil. Otro pronunciamiento más ortodoxo pretendía dirigir la creación artística a los temas más afines a la Revolución. También hubo reacciones de algunos intelectuales que defendieron la idea de velar por la calidad estética de la obra de arte, por encima de lo ideológico.

Hay otro elemento que fue clave en cuanto a las definiciones de la Revolución y la política a seguir: el papel del intelectual. De las funciones que tendría este sector en la nueva sociedad se debatió mucho; en su centro estuvo el apoyo absoluto a la Revolución, su inclusión en las tareas que promovía.

El intelectual vinculado al arte y la literatura debía poner su obra al servicio de la obra revolucionaria, aunque como ya mencionamos en otro momento hubo diversidad de criterios en este aspecto. Muchos habían practicado el compromiso del intelectual antes de concebirlo como un problema, siendo militantes revolucionarios antes de ser intelectuales.

La búsqueda de la unidad fue una constante que se implementó con medidas precisas para lograr cohesión entre las fuerzas que actuaban en el proceso revolucionario y también al interior del sector intelectual por la heterogeneidad que mostraba al triunfo revolucionario.

Todas estas ideas comentadas anteriormente fueron señalando los lineamientos que conducirían a la política cultural del Gobierno revolucionario. De las acciones que se tomaron, sus resultados y las contradicciones existentes, se fueron recogiendo expresiones para constituir la política a seguir.

1.3- Caracterización de *Lunes de Revolución*.

El año 1959 significaba para la nación cubana el viraje total de su historia hacia la libertad y la justicia. La vida de los cubanos cambió impetuosamente a la vez que irrumpía una nueva cultura. Una de las acciones promovidas de forma inmediata por el Gobierno Revolucionario fue la creación de instituciones culturales para impulsar el ideal social de la Revolución y la cultura; entre ellas el suplemento cultural *Lunes de Revolución* del periódico *Revolución* (órgano oficial del movimiento 26 de Julio).

Alrededor de la revista se agruparon algunos de los jóvenes que se habían asilado en el extranjero durante la República por la frustración que representaba para la cultura y el arte la vida política cubana y ahora regresaban tras el triunfo revolucionario, entre ellos quien fuera su director: Guillermo Cabrera Infante.

Antes de entrar en el estudio del magazine es preciso discernir entre el suplemento y el grupo que se nucleó en torno a él y a otras instituciones, nombrado también *Lunes de Revolución*, por su relación directa con el suplemento, independientemente de su colaboración o no como articulistas.

Este grupo había ido conformando un núcleo cultural importante alrededor del periódico *Revolución*, la Editorial: *Ediciones R* y el programa televisivo: *Lunes de Televisión*. Su postura ideológica condujo los derroteros del suplemento, es esa la razón que nos impide desentendernos de él, aún cuando nuestro estudio tendrá un espectro más específico y versará sobre los pronunciamientos expresados desde el magazine sobre lo que debía ser la política cultural de la Revolución.

Para ilustrar con un ejemplo: el caso de *PM* y otras polémicas, (en lo investigado) no se debatieron desde el suplemento y por tanto no se registran en nuestra investigación, sin embargo no podemos desestimarlas totalmente porque fueron protagonizadas por el grupo alrededor, lo cual determinó el desarrollo y destino de la revista.

Desde las páginas iniciales de *Lunes* se definían ideas componentes de una política editorial que se pronunciaba por comenzar a andar con la Revolución en la cultura:

“En un inicio se le llamó “Revolución en el Arte y la Literatura” después se pensó en darle el nombre (...) de “Punto de Partida” –o “Punto de Mira” o “Literatura” (...) Nosotros los de *Lunes de Revolución* pensamos que ya es hora de que nuestra generación (...) tenga un medio donde expresarse sin comprometerse con pasadas posiciones, (...) Ahora la Revolución ha roto todas las barreras y le ha permitido al intelectual, al artista, al escritor, integrarse a la vida nacional, de la que estaban alienados. Creemos –y queremos- que este papel sea el vehículo o más bien el camino –de esa vuelta a nosotros”⁷

En marzo de 1959 aparece el primer número del suplemento que se extendería hasta noviembre de 1961. Son estos años para la Revolución Cubana una etapa fundacional sobre todo en lo ideológico. La movilidad del proceso revolucionario determinó el desarrollo de las revistas en cuanto a contradicciones, temáticas en debate, polémicas, críticas, e incluso su ideología, pues al triunfo revolucionario el magazine no tuvo una definición en este sentido:

“No tenemos una decidida filosofía política, aunque no rechazamos ciertos sistemas de acercamiento a la realidad – (...) Sin embargo creemos que la literatura –y el arte- por supuesto deben acercarse más a la vida y acercarse más a la vida es, para nosotros, acercarse más a los fenómenos políticos, sociales y económicos de la sociedad en que vive (...)”⁸

Cartas de Lunes constituye una sección, un espacio que publicaba fragmentos de las cartas enviadas al suplemento y representa una prueba de la enorme acogida que tuvo el magazine en Cuba y en varios países del extranjero, a la vez que recibió agudos enfrentamientos por su estética, por los temas tratados y su posición crítica. A pesar de lo cuestionable que resultó la posición ética de algunos colaboradores y los conflictos operados en la revista, es innegable su importancia como hecho cultural al triunfo revolucionario.

En *Lunes* se muestra un apoyo a la Revolución, a sus tareas inmediatas, medidas y transformaciones como la Reforma Agraria. Sus páginas muestran

⁷ Ver: “Una Posición”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.2.

⁸ Ídem

artículos sobre documentos históricos de la Revolución y sus figuras más importantes como José Antonio Echeverría, Martí, Fidel, Raúl y otros. El imperialismo norteamericano tuvo un rechazo en múltiples espacios, no solo por su acción contra Cuba sino en su intervención en países latinoamericanos y en el resto del mundo.

Los enfrentamientos en *Lunes* estuvieron dirigidos a la esfera de la cultura, a intelectuales e instituciones y no a la política del Gobierno revolucionario. En un principio se mostró una oposición al comunismo como ideología de la Revolución y a la política cultural proveniente de la URSS:

“No somos comunistas. Ninguno: ni la Revolución, ni *Revolución*, ni *Lunes de Revolución*. (...) Para poder decir también que no somos anticomunistas. Somos, eso sí, intelectuales, artistas, escritores de izquierda, -tan de izquierda que a veces vemos al comunismo pasar por el lado y situarse a la derecha en muchas cuestiones de arte y literatura. Pero eso mismo no nos impide reconocer el formidable aporte hecho por los escritores comunistas a la literatura de revolución (...)”⁹

Esta posición se va desplazando con el proceso revolucionario hacia enfoques simpatizantes con las relaciones entre Cuba y la URSS. Sin embargo, aunque puede resultar paradójico, en el magazine se publican obras marxistas como el *Manifiesto Comunista* de Carlos Marx, *Los diez días que conmovieron al mundo* de John Reed, *La Revolución Rusa* de Trotsky, entre otros.

La polémica y la crítica fueron constantes en *Lunes* hacia temáticas relacionadas con la esfera de la cultura en la Revolución. Se produjeron amplios debates sobre el rol del intelectual en la nueva sociedad, la función de la cultura y el arte, las acciones específicas que debía promover el Gobierno para conducir la Revolución Cultural y otras que fueron surgiendo con la radicalización del proceso revolucionario.

Pero incluso al interior del suplemento hay colaboradores constantes que no asumían la crítica como tendencia en sus artículos, sino que se encargaron de

⁹ Ver: “Una posición”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.2.

hacer también otro tipo de periodismo. Entre ellos Edmundo Desnoes, Oscar Hurtado, Matías Montes Huidobro y José Rodríguez Feo, quienes comentaron noticias internacionales y reconocieron nuestro pasado cultural en muchos temas y figuras.

Sin embargo no fue esta una norma general hacia los temas de la cultura. Entre los articulistas más sistemáticos y polémicos está José A. Baragaño, quien resulta uno de los críticos más encarnados de nuestro pasado cultural, esencialmente de la generación de *Orígenes*. En sus artículos se mantiene latente el debate y la polémica sobre el arte, el intelectual y la crítica en la nueva sociedad. Antón Arrufat, Rine R. Leal y Natalio Galán, asumieron posiciones similares ante los temas de la esfera cultural.

Son estas las figuras más enfrentadas y punzantes dentro de *Lunes*. Sin embargo, aunque su posición ética resulte cuestionable en muchos aspectos, hay que reconocer el contenido revolucionario en sus artículos, pues mantuvieron la lucha por impulsar la Revolución Cultural, por la transformación del arte y el pensamiento cubano, en función de oxigenar el proceso revolucionario. La búsqueda de lo cubano, la refuncionalización de la cultura y el arte se basaban en la defensa de la Revolución como tarea principal.

Virgilio Piñera es otro de los colaboradores más significativos que en lugar de enfrentamientos frívolos, se encargó de proponer los elementos componentes de esa nueva cultura para conducir el proceso revolucionario. Esa posición es abrazada por otros como Calvert Casey, quien fuera también un articulista sistemático en la revista.

Alrededor de *Lunes* hay múltiples problemáticas que coinciden en una causa fundamental: las ambiciones de poder en la cultura tanto de Carlos Franqui, director del periódico Revolución como de Guillermo Cabrera Infante, director de *Lunes de Revolución*, contrarias a la ideología revolucionaria y que aunque no se mostraron de forma abierta o enfrentada en esta primera etapa, se mantienen furtivas tras el reconocimiento de su obra personal. Si actuamos con justeza,

muchas veces fue una posición personal generalizada al grupo de colaboradores, a quienes también se les midió por ese rasero.

Muchos de los artículos publicados en la revista, sobre todo al culminar el año 1959 muestran la intención de exaltar la labor y el pensamiento de *Lunes*. Para no perdernos en los extremos, es justo tener en cuenta las razones fundamentales que mueven esta actitud: la primera se fundamenta en la lucha por el poder cultural, ya comentado anteriormente y la segunda pretende justificar la actitud de los *jóvenes airados* alrededor de *Lunes* como postura más coherente con la dinámica revolucionaria:

“(…) Era inevitable pues que se tomasen posiciones. (...) Los viejos, (...) se replegaron en la *Nueva Revista Cubana*; los jóvenes se agruparon en el *Magazine Lunes de Revolución*. (...) *La Nueva Revista Cubana* es todo medida, respeto del pasado, en una palabra, es freno; *Lunes de Revolución* es replanteo, examen de conciencia, (...) es ímpetu. (...) precisamente una Revolución no es otra cosa que una falange perpetua de jóvenes airados. (...) Que los jóvenes escritores y artistas de esta Revolución manifiesten su ira es solo la consecuencia natural de un hecho histórico aplastante: la Revolución Cubana (...)”¹⁰

Pasado el segundo Concurso Literario de Casa de las Américas aparece en *Lunes* un enfrentamiento de Guillermo Cabrera Infante al jurado, que muestra una faceta suya, que irrigó la imagen de *Lunes de Revolución* en sentido general. La autosuficiencia y la sobreestimación personal constituyen actitudes inapropiadas, enjuiciables, en un momento en el que la Revolución abogaba por la formación de la humildad y la modestia como valores esenciales de un revolucionario:

“Puedo agregar algo más: el año pasado no estuve conforme con el fallo del jurado (sin duda, el mejor libro era el mío) este año es posible que no esté de acuerdo con el fallo del jurado (sin duda, el mejor libro será otro y no el elegido)”¹¹

¹⁰ Ver: “Pasado y presente de nuestra cultura”, Virgilio Piñera, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp.10-12.

¹¹ Ver: “Juran los jurados”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.18.

Sumemos a esta visión el criterio de Fernando Martínez Heredia relativo a las ambiciones de poder de Guillermo Cabrera Infante:

“¿Y quién entonces nos completa el cuadro? Uno que sí es un literato de verdad, Guillermo Cabrera Infante, joven, y que le ha tocado una posibilidad, que le dieron el suplemento cultural semanal del diario más importante del país, y el diario más importante de Cuba que no es otro que *Revolución*, después tú podrás inventar lo que tú quieras, incluso decir mentiras, pero lo fue durante años, y los lunes salía con una buena tirada. Una cosa gorda, en la modernidad más completa, la literatura y la posición revolucionaria van juntas. Con sus números dedicados al Ejército Rebelde, a Pablo de la Torriente Brau, a Rubén Martínez Villena, a la guerra de España, pero a la vez es el teatro de la ambición, una ambición a controlar el área cultural de la Revolución.”¹²

En cuanto a su estructura, *Lunes de Revolución* tiene varias secciones fijas; a través de ellas se puede reconocer el universo ideológico de la revista y su diferenciación durante estos años. *Una Posición* o *Editorial*, constituye el espacio vocero de la política editorial de la revista, en la mayoría de los números comentaban el tema propuesto y su posición ante él. En *Libros* es recurrente comentar literatura.

Punto de Mira constituye una sección y además una postura ideológica, inicialmente se publicaban desde esta sección artículos muy críticos hacia el tema de la cultura en la Revolución, más adentrada la etapa se encarga de abordar temáticas más universales de la cultura y el arte. *A partir de cero* publica obras de literatura de autores cubanos, jóvenes o inéditos, y es quizás una de las secciones más aplaudidas por su empeño en avanzar hacia la construcción de una verdadera literatura cubana.

El año 1959 representaba para la Revolución cubana un año de tanteos, de búsqueda y de profundos cambios, sobre todo en lo económico y en lo político que

¹² Entrevista a Fernando Martínez Heredia, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).

encaminaban profundas transformaciones en la vida de los cubanos y en su cultura.

Sin embargo para *Lunes* este año de cambios intensos en la sociedad cubana era imperceptible en la cultura. La Revolución marchaba velozmente hacia una nueva realidad pero a la vez, la cultura se mantenía estática ante la dinámica del proceso revolucionario; estos criterios se sostuvieron esencialmente durante el año 59.

Lo que no advirtieron fue la amplitud de la cultura más allá de la producción artística y literaria. Si los cambios aventuraban un nuevo espíritu en el pueblo, la cultura cubana era un resorte que comenzaba a desatarse. Peligraron de extremistas generalizando las insuficiencias de la producción artística al desarrollo cultural.

El año 59 presencia en *Lunes* su momento más crítico y por tanto más cuestionado. Reflejo de posiciones frívolas y encarnadas lo constituye el enfrentamiento al grupo *Orígenes* sobre todo por su imparcialidad ante la política de la República, refugiándose en lo que ellos llaman *torre de marfil*. Cuestionaron su estética basada en la teoría del *Arte por el arte* y a sus principales representantes como Cintio y Lezama. Muchos son los artículos que revelan este enfrentamiento. Hacia el año 60 la crítica a *Orígenes* y a sus figura se asume como cuestionamiento a su postura ante la Revolución, e incluso a quienes enaltecen su obra.

Y le llamamos ataque a *Orígenes* y no polémica porque no hubo una confrontación recíproca (al menos desde las páginas de *Lunes*) como ocurre en otras ocasiones, sobre todo ante las fuerzas que pujaban por representar el ideal de la Revolución en la Cultura.

En el número nueve de *Lunes* aparecen dos artículos de Rine R. Leal: “Con la Música de Fermín a otra parte” y “La era de los manifiestos”; el primero de ellos cuestionaba las representaciones teatrales escogidas por la Sección de Cultura del Movimiento 26 de julio para iniciar sus trabajos teatrales en la Habana por el 26 de julio, el segundo muestra las declaraciones teatrales del grupo Los

Comediantes Cubanos y el Movimiento 26 de julio (Sección Cultural Provincial). A esta crítica le rebate desde el número 12 de *Lunes* la Sección de Cultura del Movimiento 26 de julio, explicando sus decisiones e intenciones.

En *Lunes*, sobre todo en su primer año, hay una negación de la existencia de una tradición nacional, de una cultura cubana, esencialmente en cuanto a la producción artística y literaria en sus géneros y manifestaciones como la música, la danza y la plástica. La crítica se extiende además hacia los intelectuales y el pensamiento cubano. Incluso, se habla de una inmovilidad de estos resortes culturales en la Revolución.

Sobre esta base hay un interés de búsqueda acerca de lo que debe ser la cultura, el arte, el intelectual y la crítica en la Revolución sus límites y responsabilidades.

El tema del teatro abarca gran cantidad de espacios en *Lunes de Revolución*, la crítica al pasado teatral y la búsqueda de lo que debe ser nuestro teatro en lo adelante, es una constante en el suplemento.

Es común durante el año 59 la publicación de obras de autores extranjeros, de clásicos, y figuras reconocidas dentro del pensamiento contemporáneo. Durante el año sesenta se mantiene una postura crítica pero menos agresiva. Se promueven debates sobre temas polémicos en el escenario cultural, en función de una búsqueda más profunda sobre el papel de la cultura y el intelectual en la construcción de la nueva sociedad.

Las páginas del suplemento, a diferencia del año anterior, reconocen y exaltan los logros obtenidos en la esfera cultural, la labor de instituciones como *Casa de las Américas*, la *Biblioteca Nacional*, el *Teatro Nacional*, el *ICAIC*, entre otras.

En febrero de 1960 tiene lugar la Exposición de *Logros Sociales y Económicos de la URSS* en la Habana, suceso este que muestra el cambio de postura en *Lunes* hacia este país. Se acogen las relaciones entre Cuba y la URSS con simpatía, manifiestas en el número dedicado a la ocasión. A partir de entonces la postura de rechazo a la política cultural soviética se expresa de forma encubierta como crítica al realismo socialista y a otras temáticas.

Es frecuente en el sesenta y a partir de entonces mostrar obras de autores jóvenes a través de *A partir de cero*. Este empeño es considerado un verdadero aporte desde el suplemento, una intención justa al destapar las fuerzas jóvenes, y ocultas que no habían tenido hasta entonces la oportunidad de descubrir su obra. La literatura cubana y nuestras figuras más importantes en lo político y en lo cultural encuentran espacio en *Lunes*.

Hacia 1961 la postura en el suplemento se va desplazando a tal punto que anula la crítica como tendencia; los artículos de este tipo resultan ocasionales y por lo general se muestran a través de encuestas o entrevistas.

Durante este año abundan las temáticas específicas en “*Números Especiales*”. Se le dedican números a sucesos importantes en el escenario nacional como Paya Girón e internacionales como la Segunda Guerra Mundial, a países como Korea, Viet Nam, y Laos y a figuras como Hemingway, Stanislawsky, Picasso y otros.

Hemos esbozado hasta aquí lo que puede resultar un estudio arqueológico de *Lunes de Revolución*. Los tres primeros años del proceso revolucionario tienen una lectura a través de sus páginas que resulta indispensable para entender los lineamientos de una política cultural definida en “Palabras a los intelectuales”.

Lunes constituyó uno de los sucesos culturales más importantes en la Revolución. El proceso revolucionario encontró en el suplemento una defensa general; incluso, si en sus páginas iniciales no votó por el comunismo tampoco mostró oposición cuando la Revolución definía su carácter socialista.

Los que pueden reconocerse como hechos culturales importantes durante estos años: la visita de la Opera de Pekín, la Exposición de Logros Económicos y Sociales de la URSS, el Concurso Literario de Casa de las Américas y la publicación de *El Quijote* encuentran espacio en *Lunes*. Pero además sucesos políticos como Girón y Fidel en la ONU se respaldan en el magazine.

Sin embargo la postura de crítica excesiva, muchas veces ofensiva hacia el plano cultural, desvirtuó la certeza de muchos planteamientos, empañó la imagen del suplemento y descalificó en varios momentos su valor.

Capítulo II : La política cultural de la Revolución. Una mirada a través de *Lunes de Revolución*.

2.1- La función de la cultura y el arte en la Revolución.

La política cultural de un país no solo se establece en documentos oficiales. Se entiende también como un proceso de acción del gobierno en la esfera cultural a través de lineamientos e intenciones políticas. El Gobierno revolucionario, a su triunfo, se propuso transformar la vida del pueblo y por tanto la cultura; en principio, los elementos negativos que subsistían en la nación.

Los diferentes grupos de intelectuales existentes en ese escenario, mostraron sus consideraciones alrededor de la política cultural que debía edificarse a partir de entonces. Este proceso se fue dando a través de consideraciones sobre sus elementos componentes, como la función de la cultura y el arte en la Revolución.

Ambos elementos resultan núcleos esenciales dentro de la política cultural de un país, pues se insertan dentro del universo cultural como esfera, instrumento y como proceso. El arte, como parte integrante dentro de la cultura, también debe adquirir funciones y lineamientos específicos, coherentes con el tipo de sociedad que se quiere edificar.

Desde el suplemento *Lunes de Revolución* se transmitieron ideas importantes sobre esta temática, que aunque muchas veces fueron acertadas y otras inapropiadas, constituyeron resortes del universo cultural cubano durante estos años y a partir de entonces.

Las ideas expresadas desde el suplemento fueron tomadas en cuenta, aplaudidas en muchos aspectos y cuestionadas en otros. Por lo que resultan un legado innegable para el estudio del proceso de construcción de la política cultural de la Revolución y de la etapa, en sentido más general.

A tres meses del triunfo revolucionario se publica el primer número del suplemento *Lunes de Revolución* y desde entonces las críticas, polémicas y debates sobre temáticas referidas al arte y la literatura se mantuvieron constantes en las páginas del semanario. Los de *Lunes* se lanzaron abiertamente a presentar

sus consideraciones y posturas; aprovecharon la vorágine revolucionaria y desplegaron su carga de enjuiciamientos al pasado. Expusieron sus ideas sobre la cultura en la nueva sociedad y cuestionaron lo que consideraron infructuoso en el momento revolucionario desde el plano cultural.

Ya lo hemos esbozado en otros espacios dentro de nuestro trabajo: no pretendemos desde la investigación hacer un análisis de las críticas y su asertividad o no como posiciones que adoptó el suplemento. A la vez, resulta imposible desentendernos de ellas, pues nos aportan, de forma indirecta, las consideraciones del semanario acerca de lo que debía ser la cultura en la sociedad cubana a partir del triunfo.

No encontramos en el magazine artículos que expliciten posiciones concretas sobre la función de la cultura y el arte en la Revolución. Las consideraciones alrededor de esta temática se muestran furtivas a través de críticas, enjuiciamientos hacia posiciones que rechazaban o aficiones hacia lo que consideraron válido. En muchos casos no se aventuraron a mostrar sus criterios sino que develaron el debate a través de entrevistas y encuestas.

Desde los artículos iniciales, en *Lunes* se cuestionó severamente la producción artística y literaria en sus manifestaciones y géneros. Fundamentaron sus críticas en la carencia de una tradición sólida en este ámbito, resultado de la vida republicana.

Carlos Franqui, en momentos tempranos como julio de 1959 enjuiciaba nuestros padecimientos culturales. La determinación colonizada de nuestra cultura y la supervivencia de muchos males provenientes de la República constituyeron núcleos centrales en la crítica de Franqui.

Sus cuestionamientos de mayor resonancia se enmarcan esencialmente en la dependencia de nuestra cultura, la reproducción de elementos extranjeros que no responden a nuestra realidad, a los valores propios. El autor se refiere a los legados culturales, heredados de la sociedad anterior, aún presentes en el

escenario cubano, que obstruyen el desarrollo cultural, como la *frustración y el complejo de inferioridad frente a lo norteamericano*.¹³

La cultura advierte, entre sus elementos componentes la relación directa con su realidad circundante. La historia de la nación cubana había padecido la frustración del proceso de liberación nacional en tres ocasiones y esto le imprimía a la cultura toda la carga de pesimismo que contenía.

Fundamentos de esta naturaleza basaron, en gran medida, la negación de una cultura cubana y de una Expresión Artística Nacional. Sin embargo, posiciones frívolas acompañaron, en muchos casos, estas denuncias y debates. La crítica sostenida alrededor del grupo *Orígenes* constituye un ejemplo de esta actitud encarnada que le restó valor a muchas consideraciones sobre la temática de la cultura.

Una respuesta suya a las carencias de la cultura cubana y como solución ante la problemática fue comenzar a transitar en esta esfera a partir del triunfo revolucionario, bebiendo del espíritu que la Revolución le impregnaba a la vida cubana. Ya le dedicábamos un espacio en este trabajo a la sección *A partir de cero*, no solo como espacio dentro del suplemento sino como postura ideológica ante la cultura en la nueva sociedad.

Punto de mira ocupa, de forma analógica a la sección comentada anteriormente, un lugar dentro del magazine y además un pronunciamiento concreto sobre lo que debía ser la cultura a partir de entonces, por el impacto de la Revolución. Esta postura fue tomada de una frase de André Bretón y sintetiza el compromiso con el proceso revolucionario: *El punto de mira de la Revolución les observa*.¹⁴

Ambas ideas resultan fundamentales pues guiaron al suplemento en su devenir e implican posiciones concretas sobre el tema: partir de cero en la construcción de nuestra cultura y transitar al paso de la Revolución, que necesita un desarrollo en este ámbito a la altura del proceso revolucionario.

¹³ Ver: "Cultura y Revolución", Carlos Franqui, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp. 11-13.

¹⁴ Ver: Una posición, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.2.

La Revolución fue ambiciosa en la transformación de la realidad cubana y mostraba la complejidad del proceso al plantearse como tarea esencial el cumplimiento del Programa revolucionario. Esta idea fructificaría a partir de la reestructuración de la vida económica y política del país, en lo fundamental. Pero el proceso revolucionario trascendió sus objetivos y promovió transformaciones de un alcance mayor en el pensamiento cubano y la conciencia social. *Lunes* coincidió con la urgencia de una de una Revolución Cultural conductora también de las transformaciones.

Criterios de esta naturaleza constituyen argumentos del semanario acerca de la cultura en lo adelante y que debemos entenderlo en un plano más general como expresiones sobre elementos componentes de lo que debía ser la política cultural de la Revolución.

Durante el año 1959, se debatieron ampliamente estas ideas, sobre todo cuando la acumulación cultural al triunfo mostraba sus incapacidades. Durante ese año se advierte en *Lunes* la necesidad de desatar la producción artística y literaria en el país y sostienen agudas críticas sobre la realidad cultural.

Varios artículos demandan la transformación del ambiente cubano, sobre todo la creación artística. Consideran fundamental el rompimiento con anteriores posiciones para comenzar a edificar la cultura, sobre todo romper con la *teoría del arte por el arte*. Importantes ideas de esta naturaleza son recurrentes en el magazine, sobre todo por la intención de invadir la cultura en función de los cambios revolucionarios.

Carlos Franqui, sostiene estas ideas en uno de sus artículos y añade además el papel de la crítica dentro del proceso, como llamado a superar los miedos y reconocer los problemas con valor. Sin embargo, descuidando los riesgos que corría la Revolución, expuso reclamos intelectuales de forma indignada y colérica. Sus cuestionamientos están fundados en verdades objetivas de la realidad cubana y para el desarrollo del país, pero la manera irritada y abierta de encausarlos, revela los momentos donde la crítica se le fue de las manos:

“En Cuba hay graves y profundos problemas y lo que hay que hacer es describirlos sin miedo. Pero no puede pedírseles a nuestros artistas semejante heroicidad en un ambiente como el actual, que niega y destruye con todas sus fuerzas ese esfuerzo. Un creador necesita tiempo, libertad y un ambiente propicio para su obra. En un país donde la cultura no es ni siquiera noticia. En el que editar un libro es casi imposible (...) ¿Es posible producir obras de arte? No (...)”¹⁵

Uno de los primeros artículos en *Lunes* imbuidos en la temática del arte constituye la reproducción de un trabajo de André Bretón nombrado “El arte revolucionario independiente” donde propone elementos coherentes con la postura de *Lunes* sobre el tema.

Desde el artículo, Bretón aboga por la libertad acto creador en cuanto a formas y temáticas, sin barreras, imposiciones y recetas, pero a la vez sin desestimar su función social y componente político. Desde el magazine, esta idea se traduce en un arte comprometido con su realidad, para expresar las necesidades y valores de su tiempo.

La publicación de artículos de este tipo, cuyos autores son figuras reconocidas en el escenario intelectual y político en Latinoamérica y el resto del mundo es recurrente en el semanario, esencialmente quienes aborden temáticas debatidas en el escenario cultural cubano entre 1959 y 1960.

En el suplemento no solo se defiende la idea del arte implicado con su momento, se exige además la calidad de la obra en cuanto producto artístico. El arte y la literatura debían servir a la Revolución también como producto novedoso, revolucionario en su forma y contenido. De ahí que en *Lunes* se plasme la distinción entre el arte de temática social y el arte revolucionario como verdadero aporte a la cultura cubana y universal.

No bastaba con hacer una obra sobre la Revolución en cuanto objeto, sino además un producto renovador de nuestra cultura en el plano artístico. Esta exigencia al arte y la literatura se mantuvo en el magazine durante estos años y constituyó el centro de muchas polémicas y debates.

¹⁵ Ver: “Cultura y Revolución”, Carlos Franqui, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp. 11-13.

Lunes votó por un rigor artístico para construir un verdadero arte nacional. La refuncionalización de la cultura que giraba en torno a la idea del *arte por el pueblo* implicaba la masificación del arte y la literatura. Esta idea fue aprobada en *Lunes*, pero a la vez exigieron el valor de la obra de arte, destinada ahora a todos los cubanos.

Una crónica de Nicolás Guillén publicada en el semanario y tomada del periódico *Hoy*, se asume como propia por las coincidencias con la postura del suplemento sobre la cultura. Aunque el artículo aparece en abril de 1961 y trasciende los inicios del semanario, resulta una ratificación de las ideas debatidas en él:

“Había que presentar batalla en dos frentes (...) No solo contra los energúmenos (...) de la pequeña burguesía, que rechazaban el bloque de la tradición artística, sino contra otros sectores surgidos en (...) parte del mismo proletariado y para quienes el arte destinado a las grandes masas nada tenía que ver con las rudas disciplinas del estilo... (...) nunca consideremos nuestra vigilancia para distinguir dónde lo revolucionario es artístico y dónde no lo es, y para rechazar sin remilgos cuando traicione el buen gusto, so capa de que es popular.”¹⁶

Nuestro estudio no centrará la atención en el debate contenido alrededor de cada una de las manifestaciones artísticas y géneros literarios. Sin embargo, artículos de este tipo nos permiten extraer elementos generales que nuclea los pronunciamientos sobre la cultura y el arte en la Revolución.

Uno de los temas que transita en el suplemento es el teatro. Al triunfo revolucionario se muestran en *Lunes* agudas críticas sobre la producción teatral, sus problemáticas e incapacidades. En un artículo de Rine R. Leal nombrado: “Bases para un teatro revolucionario”, se debaten además las líneas que debía seguir en la Revolución.

Entre ellas la formación de un teatro revolucionario, implicado con el momento político del país. Cuya función esencial sea educar al espectador, que destruya su

¹⁶ Ver: “Crónica”, Nicolás Guillén, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, p. 24.

lógica anterior basada exclusivamente en el entretenimiento. La nueva realidad demanda un teatro que promueva el pensamiento, que lleve a cuestionarse la realidad, a tomar posiciones frente a los problemas y debates, alejado de manipulaciones e intereses personales de una clase o grupo.

Se reclama romper con las teorías puras, que se recluían en lo literario, en lo puramente intelectual. Rine propone abrirse a la realidad, implicarse con el momento, contribuir mediante el teatro a la desenajación del pueblo, tomando como centros los principales temas de la realidad cubana para convertirlos en móviles del proceso y de la educación de los cubanos, hacer de la cultura un verdadero instrumento de transformación social:

“No se trata de la anécdota del himno y la bandera para conquistar aplausos, sino de un análisis estético de la realidad y sus implicaciones políticas (...) No es un teatro elegante, culto, artístico, intelectual, fino o minoritario: por el contrario se nutre de estados de opinión mayoritarios, democráticos y sirve a un fin ideológico y moral (...)”¹⁷

Durante el año 1959 es frecuente, en el tratamiento de este tema, las entrevistas a figuras del teatro, generalmente realizadas por Rine R Leal. A través de ellas podemos extraer información amplia sobre temáticas debatidas en ese escenario y que exceden al teatro, pues son generalizables a temas más amplios.

Los espacios de entrevistas contienen limitaciones para nuestro estudio pues al ser los entrevistados quienes muestran su criterio no se pueden extraer las valoraciones del magazine sobre determinada temática, pues generalmente no son colaboradores del semanario, sino intelectuales artífices del momento.

Esto significa que a través de las entrevistas solo se puede reconocer el debate cultural en el escenario cubano a su triunfo. Sin embargo, las preguntas dan la posibilidad de examinar los temas de interés para *Lunes*. En algunos casos, de forma intercalada, al final de las respuestas, se añadía una nota aclaratoria componente de la opinión personal o el comentario de la respuesta.

¹⁷ Ver: “Bases para un teatro revolucionario”, Rine R. Leal, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp. 13-14.

Entre los temas más frecuentes en las entrevistas está la falta de interés del público por el teatro, resultado de la inexistencia de una Expresión Dramática Nacional y además porque en la República las salas teatrales eran exclusivas para élites. La búsqueda de lo cubano, de los valores propios, constituye otra temática esencial, así como la estética más apropiada en el teatro a partir de entonces.

A través los criterios emitidos, se muestran coincidencias en *Lunes* sobre la búsqueda de un teatro social en cuanto a su vínculo con la realidad, pero a la vez revolucionario en su forma. Revelan un rechazo hacia las políticas totalitarias, pues aunque sea el teatro social el más oportuno en el escenario cubano de entonces, no se puede obligar a nadie a asumirlo. Expresan simpatías con la libertad de posturas, sin que afecten a la Revolución, incluso, dentro del teatro social debe respetarse la libertad temática.

Durante el año 1959 se producen agudas críticas a la producción artística en general y el teatro recibe fuertes cuestionamientos. Rine R. Leal, en un artículo sobre el tema: “¿A dónde va nuestro teatro?”, sostiene un enfrentamiento ante los problemas teatrales en función de superarlos y así construir la Expresión Dramática Nacional. Deja plasmado lo que pueden ser respuestas suyas a estas problemáticas.

Sostiene que el actual teatro (refiriéndose a 1959) carece de autores que puedan impulsar su desarrollo. Muestra preocupación además por su centralización en torno a la capital, cuando tiene que expandirse por todo el país para cumplir su función. En el artículo, Rine plantea además que no está hecho sobre la base de los valores y necesidades del pueblo, pues sigue la misma lógica anterior para divertir y no para educar.

Reconoce y exalta, el impacto genuino de la Revolución, que ha transformado el espíritu cubano, cuando todos los escenarios resultan impregnados de su fuerza e impulso. Artistas y escritores, de forma conciente, sienten la necesidad de representar, de buscar ese nuevo espíritu.

Rine muestra una preocupación tangible por transmutar la realidad teatral, porque aunque muestra avances aún *no está a las alturas de las circunstancias*

históricas que atraviesa el país. Los cimientos del nuevo teatro deben estar encaminados a mostrar dramáticamente la realidad cubana, y sobre todo llamar a las nuevas generaciones a esta obra:

“(...) el primero de enero de 1959 una nueva realidad lo sacude y por primera vez (...) la gente comienza a preguntarse qué pasa con el teatro cubano y a dónde va. Pero se sigue haciendo en general el mismo tipo de teatro (...) esto no basta porque para decirlo con entera franqueza , el actual teatro no es cubano ni nacional, se concentra en torno al Vedado (...) en un teatro que carece de ideologías, o lo que es aún peor, carece de ideas (...)”¹⁸

Antón Arrufat es otro de los colaboradores del suplemento que se dedica a tratar con frecuencia el tema del teatro. Al culminar el año 1959 realiza una aguda crítica a nuestros padecimientos teatrales durante el primer año de la Revolución, entre ellos: la falta de interpretación de los actores, de entrenamiento, la pobreza del método de trabajo, la falta de trabajo constante para evitar la improvisación, entre otros.

Uno de los elementos que llaman la atención del autor sobre el desarrollo del año 59 en el plano teatral es el estreno de obras teatrales cubanas, que han tenido gran aceptación en el público como búsqueda de lo propio y sobre todo, por el sentimiento de confianza que la Revolución ha devuelto a la vida cubana.¹⁹

Otro tema sugerente es el referido a lo positivo de la entrada del *Teatro Nacional* al escenario cubano y habanero, pero sin limitar el quehacer teatral a esta institución. Así lo propone Antón Arrufat, quien aborda en su artículo otros temas cardinales en este contexto. Estas ideas contienen elementos acertados y oportunos desde *Lunes*, como aporte para edificar el universo cultural y artístico del país. Propone avanzar en la Revolución teatral y hacerla dramáticamente, apartándose de doctrinas políticas que intenten ahogar la libertad dentro de la Revolución. Arrufat reclama un modo de expresión nuevo, más allá del tema, que es lo que la hace verdaderamente revolucionaria.

¹⁸ Ver: “¿A dónde va nuestro teatro?”, Rine R. Leal, en: *Lunes de Revolución*, No 18, 13 de julio de 1959, pp. 6-7.

¹⁹ Ver: “Teatro 1959”, Antón Arrufat, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp. 12-14.

Hacia 1960 la producción artística y teatral en el país se incrementa y en *Lunes* las reacciones críticas y de enfrentamiento se transforman ante una realidad que auguraba nuevas luces. Las páginas del suplemento acogen los logros y las nuevas experiencias que la Revolución comienza a desatar en este ámbito.

Desde el número 72 de *Lunes* Calvert Casey se refiere a las nuevas experiencias teatrales resultado del trabajo de instituciones. Un ejemplo latente son las acciones promovidas por la Administración Revolucionaria del Municipio de Marianao y el Teatro Estudio. Constituyen ejemplos vivos de la educación del pueblo en materia teatral. Esta experiencia resulta un referente de la promoción del teatro en un municipio que puede extenderse a todo el país, pues tienen como intención: *atraer a todo el pueblo hacia el milagro de un escenario*.²⁰

En marzo de 1961, en un número del suplemento aparece un artículo sobre el Primer Festival de Teatro Obrero y Campesino en el que se reconoce la connotación del evento para nuestra cultura. Su impacto resulta positivo en cuanto a la descentralización del teatro.

En el mismo número se publica un artículo de Rine R Leal, sobre la creación de las Escuelas Populares de Arte como uno de los procesos más importantes originados por el proceso revolucionario en el plano de la cultura, pues contiene una finalidad ambiciosa de incorporación de todo el pueblo al movimiento artístico. Esta acción implica un proceso fundamental en la educación del pueblo que les da oportunidad de participar en la creación artística desde sus propios contextos, mostrando su realidad y valores.

En abril de 1961, se le dedica un número de forma íntegra al teatro e incluye un importante debate entre figuras intelectuales en el ambiente cubano. Este encuentro entre colaboradores de *Lunes* y autores, creadores y críticos sobre teatro cubano nos permite conocer el panorama general en el que se inserta el semanario.

²⁰ Ver: "El buen teatro y el pueblo", Calvert Casey, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, pp. 11-15.

Se proponen varios tópicos: si existe teatro cubano y si es correcta la posición del teatro en los momentos actuales, si está reflejando correctamente el momento revolucionario. Las intervenciones trascienden muchas veces los tópicos señalados para abordar temáticas más generales. No pretendemos analizar cada intervención, sin embargo, por la importancia que revisten algunos criterios, señalaremos los aportes fundamentales de los colaboradores del semanario que participan.

Calvert Casey, es uno de los participantes que propone estar alertas a lo que sucede en la sociedad cubana al triunfo revolucionario. Expresar en lenguaje dramático los cambios, medidas y transformaciones. El teatro cubano debe captar la nueva realidad en el país y edificarse a la manera de cómo son los cubanos en ese momento. También se pronuncia a favor del trabajo incansable para materializar estos propósitos. Virgilio Piñera, de forma coincidente, propone captar los elementos de la vida nacional.

Otro de los criterios es el de Antón Arrufat, quien añade otros elementos de gran valor en el debate, sondeando hasta qué punto un intelectual y su obra es nacional y cuándo no. Esta interrogante está fundada en la inquietud, aún presente entre los intelectuales, sobre su raíz nacional, reacción lógica ante una herencia cultural dolorosa, y además como búsqueda de corresponder a la nación. Dentro de la Revolución, como plantea Antón Arrufat: *el concepto de nacional debe extenderse y decirse: todos son nacionales porque todos escriben en Cuba.*²¹

Un artículo contenido en este número enuncia las simpatías con la celebración del Primer Festival de Teatro Obrero y Campesino como expresión acertada de la política teatral. La participación del pueblo en el teatro y su educación a través de él constituyen resortes positivos desatados a partir del evento y en *Lunes* se reconocen estos resultados.

²¹ Ver: "Lunes conversa con autores, directores y críticos sobre el teatro cubano", en: *Lunes de Revolución*, 3 de abril de 1961, pp. 3-7.

El aporte de las instituciones al teatro, como expresión de la labor fomentada por el Gobierno revolucionario, constituyó un reclamo desde el suplemento que se fue materializando en estos años. Hacia 1961 se reconocen, en artículos dentro del semanario como “El teatro en la Revolución (1959-1961)” de Calvert Casey, la labor desplegada por diversas instituciones teatrales, y su impacto positivo en la formación de nuevos públicos preocupados por los valores nacionales. Se refiere además al deseo de expresar dramáticamente lo cubano, indicando los peligros del panfletismo.²²

El teatro es una de las temáticas dentro de *Lunes* que sostiene la crítica durante los tres años del suplemento. Aunque en artículos relativos a este tema se debaten cuestiones puntuales del teatro, también dejan abiertas temáticas más generales como el papel de las instituciones, el reclamo de una política cultural que incluya al pueblo, la expresión de la realidad cubana mediante un lenguaje artístico, para construir una verdadera Expresión Artística Nacional.

Otras manifestaciones artísticas y géneros literarios advierten durante el 59 espacios de debate como la poesía y la novela. De forma similar al tratamiento del teatro, no se expresan declaraciones abiertas sino amplios debates a través de entrevistas, conversatorios, e incluso textos publicados en órganos de prensa extranjeros y reproducidos en *Lunes*.

Es el caso de una encuesta realizada a diez novelistas franceses que refleja el ambiente polémico cubano. Se incluyen tópicos sugerentes como, la influencia de la novela sobre el lector y la relación entre la experiencia, la realidad del autor y su obra. El debate se va abriendo a nuevas interrogantes, hay una preocupación por las implicaciones ideológicas en el arte. Estos cuestionamientos están contenidos también entre los escritores e intelectuales de *Lunes* por lo que no es casual su publicación.

El número 22 de *Lunes* incluye un entrevista a Miguel Angel Asturias sobre literatura. Sus respuestas nos introducen en el panorama general y no en la

²² Ver: “El teatro en la Revolución (1959-1961)”, Calvert Casey, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp. 25-27.

postura del semanario, por tal motivo nos centramos en las preguntas para conocer los tópicos de interés para el suplemento.

Entre ellas y como elemento fundamental, se incluye el tema de la literatura comprometida, si es la única literatura posible a partir del triunfo revolucionario, los temas ideales par el escritor cubano, el impacto de la Revolución en la literatura y la forma en que puede ayudar a la Revolución, entre los fundamentales.

Hacia 1960 se observa un reconocimiento en *Lunes* a la obra que se despliega en literatura. En el número 44 se incluye una entrevista a un jurado de escritores extranjeros que participa en el Concurso de Casa de las Américas. Más adelante se propone un número dedicado a los resultados del Concurso en el que se aprovecha la ocasión para mostrar sus simpatías con el evento, pues constituye una una oportunidad para los artistas de promover y dar a conocer su obra: *es (...) un síntoma de nuestra nueva mentalidad, más libre y dinámica.*²³

En junio de 1960 se publica en el suplemento un artículo de Virgilio Piñera sobre literatura. Resulta un análisis acerca de cuánto se escribe en Cuba y el impacto positivo de la Revolución. Añade otro criterio fundamental, que por su regularidad podemos tomarlo como posición general del semanario, y es el referido al valor limitado de los productos artísticos que se originaron al triunfo de la Revolución. En su momento fueron oportunos, pero no constituyen una expresión de la revolución literaria pues sus resultados deben tener valor en *materia de arte.*²⁴

El número 121 del semanario expone un conversatorio con la escritora francesa Natalie Sarraute, representante de la *nueva novela*, donde plasma sus consideraciones sobre temáticas polémicas en la realidad cultural cubana de entonces: la creación artística y literaria en la Revolución, su vínculo con las masas, el tema del arte comprometido, entre otros.

La danza constituye otro de los temas debatidos desde el semanario, sobre todo hacia 1959, cuando exponen sus limitaciones y vacíos en el momento

²³ Ver: "Editorial", en: *Lunes de Revolución*, No 67, 15 de febrero de 1960, p.2.

²⁴ Ver: "A partir de cero", Virgilio Piñera, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp. 2-3.

revolucionario. El número 18 de *Lunes* contiene un artículo de Ramiro Guerra: “Hacia un movimiento de la danza nacional”, cuya esencia tributa al impacto de la Revolución en la danza para expresar los valores propios. Revela la necesidad de encausar el movimiento artístico y danzario para producir resultados concretos.

El número 20 del magazine acoge un artículo de Natalio Galán que resulta una crítica a nuestra música culta nombrado: “Sensiblería musical”. Sus cuestionamientos se basan en la indiferencia que muestra el plano musical hacia el momento revolucionario, la ignorancia, sobre todo de nuestra cultura. El autor propone educar al pueblo con nuevas expresiones, romper con la lógica comercial de la producción musical, buscar nuevas expresiones a tono con la Revolución y educar al pueblo. Se refiere además a los problemas musicales presentes aún como la monopolización del gusto musical entre quienes no se han abierto al cambio revolucionario, para expresarlo musicalmente:

“Estos programas populares (¿populacheros?) es un sector en el que la Revolución no ha podido obtener un progreso visible (...) Se puede pensar que en la música cubana no ha nacido todavía el Fidel que la conmueva con un gesto heroico.”²⁵

Hacia enero de 1960, José A Baragaño publica un artículo en la sección Punto de mira: “¿Una respuesta cubana para el arte moderno?” donde el autor aborda problemáticas que mantienen la pintura cubana en un estado decadente. Reclama la toma de conciencia para producir una Expresión Plástica Cubana como verdadero aporte a la cultura universal; superar la posición colonizada de la pintura y adoptar una posición independiente. En este marco se producen los cuestionamientos del autor alrededor de nuestra pintura y escultura.²⁶

El debate en *Lunes* sobre lo que debía ser la política cultural se insertó en el debate sobre el arte y la literatura en sus manifestaciones y géneros, y la cultura. Incluso, no dispusieron elementos concluyentes, pues se mostraron defensores de la libertad de posturas y criterios. Pero las intenciones de los diversos grupos de

²⁵ Ver: “Sensiblería musical”, Natalio Galán, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp. 10-11.

²⁶ Ver: “¿Una respuesta cubana para el arte moderno?”, José A. Baragaño, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp. 8-9.

intelectuales, de que sus ideas fueran coherentes con la ideas pretendidas de la Revolución en este ámbito y por tanto favorecidas por el Gobierno revolucionario, fue intención furtiva de muchos, incluyendo los de *Lunes*.

Las intenciones dirigidas a demostrar la coherencia de sus ideas con la Revolución fue apropiado en cuanto a la disposición por representar las ideas de la Revolución y su reconocimiento dentro de ella, pero a la vez desacertados en posiciones autosuficientes. Más allá de estos problemas, hay también, en muchos aspectos, visiones acertadas y oportunas.

Lunes de Revolución constituyó una revista vocera de las funciones de la cultura y el arte a partir del triunfo revolucionario. Sus ideas fueron proclamadas abiertamente, como visión y aporte a la construcción de la Revolución Cultural a partir del primero de enero. Diversos lineamientos fueron propuestos desde el magazine, que en un plano general, constituyen presupuestos alrededor de la política cultural que se iba conformando.

Con anterioridad hemos esbozado los criterios fundamentales expuestos desde el semanario, que nos permiten sintetizar los principales elementos:

□ Partir de cero en la construcción de la cultura, de la Expresión Artística Nacional como aporte a la cultura universal; buscar un modo de expresión revolucionario desde el arte.

□ Romper con la lógica anterior, como expresión de una producción artística decadente, disonante con el momento revolucionario.

□ Masificar la cultura y el arte para contribuir a la educación del pueblo, pero respetar el valor artístico de ese producto, hacer un arte revolucionario en forma y contenido. Implicarse con la realidad, crear un *arte comprometido*, expresar el momento, los valores propios.

□ Respetar la libertad de creación, libertad de formas y temáticas, siempre que no afecten a la Revolución.

□ Buscar lo cubano y romper con la determinación colonizada de la cultura para superar el atraso cultural, en lo fundamental.

2.2- El papel del intelectual y la crítica en la nueva sociedad.

*A partir del primero de enero las aguas literarias se salieron de su madre. Fenómeno muy explicable: todos querían cantar, loar, ensalzar a la Revolución.*²⁷ Esta frase, contenida en una de las páginas del suplemento sintetiza el impacto de la Revolución en la vida intelectual cubana. Escritores y artistas se sumaron al proceso y buscaron la mejor forma de encumbrar a la Revolución a través del arte.

El ambiente intelectual cubano, presenció, con el triunfo revolucionario su momento más luminoso, la posibilidad real de transformar su realidad. En este escenario, a los tres primeros años del triunfo, la intelectualidad comenzó a preguntarse su papel en la sociedad. La búsqueda de las posiciones más coherentes con la Revolución resultó un cuestionamiento lógico ante el nuevo entorno.

Entre los elementos inclusivos de la política cultural, resulta el papel del intelectual y la crítica, elementos cardinales que se insertaron dentro del debate ideológico, a los tres primeros años de la Revolución. Los intelectuales y artistas serían artífices fundamentales de la Revolución Cultural y resultaba imprescindible determinar su función en la nueva sociedad.

Diversos grupos de intelectuales se debatieron en esta temática, entre ellos los de *Lunes de Revolución*, esencialmente a través del magazine. En *Lunes*, el tema suscitó amplios criterios y unido a él, en varios casos, la temática referida al papel de la crítica en la Revolución, sus límites y ventajas.

Una de las posiciones adoptadas en *Lunes* desde el inicio fue expresar el sentimiento de culpabilidad por no haber participado como intelectualidad en la Revolución, por no haber estado a la altura del proceso revolucionario. A la vez reconocen que la Revolución constituye la oportunidad fehaciente de materializar estos propósitos. El intento de superar estas limitaciones mediante la reunión con la realidad, con el pueblo, debe fundarse como tarea esencial entre los intelectuales. Desde la Sección: Una posición, se expone esta problemática:

²⁷ Ver: "A partir de cero", Virgilio Piñera, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp. 2-3.

“Aunque muchos intelectuales cubanos (...) lucharon y murieron al lado de las masas trabajadoras del país, no podríamos decir que (...) en conjunto, han estado siempre a la altura de su responsabilidad espiritua e histórica (...)”²⁸

El número 48 de *Lunes*, analógico con esta idea, refleja un reconocimiento en uno de sus artículos del sentimiento de culpabilidad por no haber contribuido como intelectuales en la lucha por el triunfo revolucionario.

El artículo toma como referencia un ensayo que aparece en la colección *Los mejores ensayistas cubanos*, que forma parte del segundo Festival del Libro y constituye una conferencia que impartió José Antonio Portuondo. Su objetivo fundamental consiste en analizar la *misión del intelectual en las horas que nos ha tocado vivir, y de lo que él llama el conflicto intelecto-pasión o dicho de otro modo, razón-vida*.

Portuondo, en su análisis desde un plano más general, añade lo que deben ser posiciones del intelectual en la sociedad: mostrarse dispuestos a apoyar la causa revolucionaria, del pueblo, sin renunciar a *su condición de hombre razonable*. Esta visión, representa la posición global de *Lunes*, pues consideran imprescindible que el intelectual se inserte dentro de su entorno, participe en el proceso, pero además explique y eleve a un plano artístico su momento.

En su conferencia, Portuondo expone las causas que tiene la *soledad del intelectual*, dentro de la sociedad burguesa. Calvert Casey emplea este análisis para examinar el caso que le concierne, asumiendo la crítica ante los sentimientos de culpa por no haber participado directamente en la lucha revolucionaria, que incluso aún subsiste entre los intelectuales:

“(...) recordamos (...) el sentimiento de culpa que nos produjo la llegada del Ejército Rebelde a la Habana. Muy pocos escritores y artistas habían intervenido en la Revolución- el escepticismo o el temor nos había inmovilizado, (...) - Los que llegaban de la montaña sí hablaban un auténtico lenguaje de pasión. El único

²⁸ Ver: “Una posición”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, pp. 2.

sentimiento honrado que podíamos permitirnos (...) era el de remordimiento y un enorme complejo de culpa (...)" ²⁹

Este hecho doloroso fue reconocido desde *Lunes*, lo cual constituyó una postura acertada en cuanto a aligerar la carga de culpabilidad e insertarse en el proceso revolucionario, reconociendo sus miedos, y sentimientos.

Otros artículos, de similar naturaleza, coinciden en las incapacidades o reacciones inapropiadas de la intelectualidad, al triunfo revolucionario. El número 14 de *Lunes* encierra una aguda crítica a la realidad intelectual cubana en uno de sus artículos llamado "Retrato del intelectual como joven aldeano" de Eduardo Bolívar. Aborda el tema de la intelectualidad y sus penurias para enfrentar ese momento. El autor declara elementos tan delicados como la inexistencia de una intelectualidad en Cuba. Apela a la necesidad de enseñar a los intelectuales, sobre todo a los jóvenes, a mantener una posición dispuesta a aprender, a desempeñar su función social.

Este artículo puede ser uno de los más desgarradores y frívolos dentro del suplemento, que si bien sus criterios se enfocan en carencias ciertas y sobre la base de superarlas, otra vez la forma hiriente y repulsiva ante los problemas, desmeritó la importancia de los criterios. Cuestiona además el sentimiento de patriotismo pues de acuerdo a su visión, defienden la patria desde una postura chauvinista, alejada de su verdadera significación:

"El intelectual cubano es siempre un poco aldeano y es muchas veces casi todo un aldeano (...) En Cuba los intelectuales no producen obras porque en Cuba no hay intelectuales (...) Se cita a Martí y se cree haber salvado nuestro patrimonio cultural (...) Estamos cargados de todo el terrible y plebeyo orgullo que el aldeano siente por su aldea, no queremos que se nos toque nuestra aldea, no queremos que se nos toque en nuestro orgullo. Esto no es patriotismo, es aldeanismo. La aldea no es patria, la patria es algo más que aldea (...)" ³⁰

²⁹ Ver: "Un ensayo oportuno", Calvert Casey, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.13.

³⁰ Ver: "Retrato del intelectual como joven aldeano", Eduardo Bolívar, en: *Lunes de Revolución*, No 14, 15 de junio de 1959, pp. 12-13.

Al culminar el año 1959 Virgilio Piñera hace un balance en un artículo dentro del semanario de nuestra cultura, durante el primer año de la Revolución. Uno de los temas que aborda es la posición de los intelectuales. A través del artículo el autor hace un llamado a cambiar de frente pues inicialmente aclamaron a la Revolución para resolver sus problemas a través de demandas, buscando un *proteccionismo oficial*.

Esta posición, propia de élites a quienes solo les interesa su individualidad fue inapropiada y contraproducente con el momento revolucionario. Repasa además, sin afán justificativo, lo que considera las causas donde se fundan muchas problemáticas y reacciones.

A partir del primero de enero se hizo evidente una lucha por nominarse como funcionario de la esfera cultural, que no es más que la lucha por el poder cultural. Los intelectuales no solo mostraron indiferencia ante el proceso, sino que reprodujeron la lógica burguesa de la sociedad anterior: *Lo cultural y lo artístico se postuló en nombre de lo meramente personal*.³¹

Agrega al comentario su visión sobre el camino que debieron tomar las posiciones de los artistas y la intelectualidad en general y que constituye una visión acertada de las nuevas posiciones que se demandaba de los intelectuales, entre ellas el replanteo de sus funciones e ideas, la posibilidad y preparación para apoyarla, entre las fundamentales.³²

Aunque los enfrentamientos alrededor de la lucha por el poder cultural, no se mostraron de forma abierta sino matizada entre los diversos grupos de intelectuales componentes del escenario cubano de entonces, se puede reconocer un interés de dominio de esta esfera, de imponer sus ideas en este ámbito.

Fausto Masó, en su artículo: “¿Por qué la novela?” comenta un tema polémico en los primeros años de los sesenta: el *arte comprometido* (en este caso desde la

³¹ Ver: “Pasado y presente de nuestra cultura”, Virgilio Piñera, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp. 10-12.

³² Idem

novela). Se centra en las incapacidades de los escritores cubanos para hacer una novela sobre el tema de la Revolución.

“(…) se ha ido creando una especie de preceptiva o moral revolucionaria, que puede ser lo más dañino para la literatura y (…) para la misma Revolución (…) Se habla mucho de un arte comprometido, o de que el escritor debe de reflejar en su obra la vida de su pueblo. (…) puede ser verdad, ¿pero pueden nuestros escritores hacerlo? Los escritores de carne y hueso no los que van a surgir en Cuba dentro de 10, o 20 años producto de la Revolución (…) Esto no quiere decir, que (…) comiencen a preocuparse, por lo que nunca les interesó; pero a la hora de escribir han de hacerlo con los materiales, con el medio ambiente en que vivieron, no con uno imaginado, ni tampoco imitando formas extranjeras (…)”³³

En sus criterios encontramos una posición paliativa ante las problemáticas, no se percibe un espíritu de lucha por enfrentar la realidad. La posibilidad de que el proceso revolucionario construya lógicamente ese intelectual es cierta, pues las generaciones futuras estarán preñadas de la Revolución, pero no creemos oportuno ahogar el sentimiento general dispuesto a hacer una obra revolucionaria y sobre la Revolución, e incluso, también debe imponerse una cuota de voluntad personal por transmutar los problemas.

La realidad tiene sus matices y si la Revolución había triunfado como un verdadero hecho heroico, también los intelectuales podían luchar por transformarse a sí mismos y construir la obra reclamada.

El contenido más recurrente en los artículos se basa en los elementos alrededor del papel del intelectual en la nueva sociedad. André Bretón, en un artículo publicado en *Lunes* plantea que la actividad intelectual no puede sujetarse a restricciones establecidas por intereses de Estado. Con igual resonancia el intelectual debe participar en la construcción de la Revolución. El autor del artículo es una importante figura intelectual y por ello sus ideas son tomadas en *Lunes*. Desde el suplemento se muestran correspondencias con sus visiones sobre el tema:

³³ Ver: “¿Por qué la novela?”, Fausto Masó, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.13.

“(…) la tarea suprema del arte en nuestra época es de participar activamente en la preparación de la Revolución (…) el artista no puede servir a la lucha emancipadora si no está penetrado subjetivamente de su contenido social e individual (…) si no busca libremente el darle una encarnación artística a su mundo interior (…)”³⁴

Estas ideas se consideran, por nuestra parte, un legado valioso desde las páginas del semanario pues constituyen elementos acertados acerca de la postura que el intelectual debe asumir en la sociedad.

Jean Paul Sartre, ocupa también un espacio dentro del suplemento. El número 3 de *Lunes* recoge un artículo suyo donde analiza la posición del escritor en la actualidad y sus deberes. *Lunes* simpatiza con los criterios relacionados con el vínculo entre el intelectual y la realidad, en función de aportarle a la sociedad a través del arte, por lo que resultan esenciales en nuestro análisis, develan a través del autor una visión del semanario sobre el tema:

“No queremos perdernos nada de nuestro tiempo (…) es el porvenir de nuestra época lo que realmete importa, un porvenir limitado que apenas se vislumbra (…) está compuesta de tareas, de sus intentos, de proyectos a corto o largo plazo, de sus revueltas, de sus combates, de sus esperanzas (…)”³⁵

Sartre se refiere además a la esencia del intelectual y sus limitaciones como grupo social, esencialmente su inseguridad sobre su posición social, su cobardía para levantarse en contra de la burguesía, pero a la vez está dotado de perspicacia e inteligencia, lo cual le imposibilita desvirtuar la realidad.

Desde la sección Una posición, también dejan establecidas posiciones concretas que deben asumir los intelectuales. Se retoma el tema del compromiso que el intelectual debe establecer con su entorno para encaminar la Revolución, como obra mayor que debe ocupar la prioridad de todos:

³⁴ Ver: “Por un arte revolucionario independiente”, André Bretón, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 abril de 1959, pp. 10-11.

³⁵ Ver: “Sartre y los tiempos modernos”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp.11-12.

“Ahora la tarea que nos imprime a todos los cubanos, intelectuales o trabajadores, es la realización, el cumplimiento de la Revolución (...)”³⁶

Los intelectuales deben además integrarse a la vida del pueblo para cumplir su función social. Desde el artículo se reconoce la libertad este compromiso, pues no se deben imponer criterios que regulen la participación e implicación con el proceso. La defensa y lucha por mantener la Revolución puede ser considerada una posición revolucionaria, coherente con el momento.

En varios espacios del semanario, reclaman el rompimiento con posturas anteriores, para ellos obstruyentes del proceso. Posiciones basadas en la indiferencia política, la enajenación, el aislamiento en la teoría del *Arte por el Arte* son censuradas en *Lunes*.

Carlos Franqui, sincrónico con estas ideas, propone enfrentar los agudos problemas de la esfera cultural, en función de promover la producción artística. La Revolución tiene que oxigenar la cultura, que regular esta esfera y proponer acciones para destapar las fuerzas de la nación, de esa cultura reprimida y estancada. Franqui no solo se refiere a estos elementos sino a las problemáticas, aún presentes:

“Es muy difícil que de la desmoralización, el relajamiento, el choteo y la falta de fe en nuestro destino nacional, surja una obra poderosa. Solo sumergiéndonos (...) en nuestra realidad, en la vida nacional (...) encontraremos la fuente de una verdadera cultura nacional (...)”³⁷

Calvert Casey, en un artículo dentro del número 48 de *Lunes* comentado en el epígrafe anterior, analiza otros elementos como el momento que como intelectual él vive, en este caso el escenario de 1959-1960. Casey señala la importancia del ensayo comentado y a la vez refleja el saldo de los intelectuales con el momento revolucionario. Se refiere a la tarea de impulsar y explicar a la Revolución, como tarea mayor dentro del proceso.

³⁶ Ver: “Una Posición”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, p.2.

³⁷ Ver: “Cultura y Revolución”, Carlos Franqui, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp. 11-13.

“Nuestra primera tarea en la cual en parte hemos fallado es expresar en términos de razón el sentido de la Revolución (...) no negando sino afirmando, construyendo nuevas formas, “encontrando o creando un modo de expresión nuestro”, (...) otra manera de darle cauces, de expresarla, y la única forma de hacer la revolución intelectual.”³⁸

En otra parte del artículo se refiere a las posturas que considera acertadas, los nuevos sentimientos y valores, como la humildad, apoyar con modestia al proceso revolucionario y aprender de él y del pueblo, abandonar posiciones individualistas y autosuficientes. Calvert Casey, reclama además, del intelectual, abandonar las posturas que pretenden hundirse en el pasado y presentarlo como una justificación ante el presente:

“(...) humildad que nace del convencimiento de nuestra incapacidad de dirección o preeminencia en un proceso que han de hacer los hombres cuyo lenguaje, si queremos ser útiles y servir en algo, tenemos todavía que aprender (...) Humildad y aprendizaje: he aquí el mensaje más importante para los escritores revolucionarios cubanos de 1960. Y por encima de eso: servir. Todo ello sin renunciar a la honestidad, que nos impedirá cultivar el dogma y caer en los peligros del optimismo oficial. Dejar atrás todo rastro de personalismo, de inquina. (...) esos objetivos han de constituir la misión de los escritores en 1960 y en los años de la Revolución (...)”³⁹

Consideramos que la visión de Casey constituye un aporte, pues el ambiente intelectual debía liberarse de enfrentamientos personales y situar a la Revolución en un plano mayor. El llamado a salir del pasado en cuanto a los resentimientos y refugio en las incapacidades y problemáticas, solo podía acrecentar los problemas y obstruir el proceso.

En *Lunes* hay ideas aisladas que se van transmitiendo en diversos espacios. En nuestro estudio hemos generalizado estas expresiones en elementos concretos sobre la posición que deben adoptar los intelectuales ante la

³⁸ Ver: “Un ensayo oportuno”, Calvert Casey, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.13.

³⁹ *Idem*.

Revolución, como romper con el conformismo cultural, con la pasividad, el proteccionismo, ser más creativos, agresivos y críticos ante la realidad.

Una de las temáticas esenciales, que se va clarificando desde el magazine es el *compromiso del intelectual*. Este tema había suscitado amplios debates en todo el mundo. En *Lunes* se asume desde el inicio, pero con sus interpretaciones propias, distinguiéndose de su significación original en varios elementos.

Se aboga por un intelectual que, sin desentenderse de su realidad y apoyando a la Revolución con su obra, produzca un arte revolucionario en su forma y contenido. Servir a la Revolución como artistas también significaba para ellos hacer una verdadera obra de arte en el plano estético, incluyendo la libertad de creación y respetando posiciones diversas que no dañen al proceso revolucionario.

“El absurdo y la rebeldía del escritor “ de José A. Baragaño, deja propuestos elementos fundamentales relacionados con el tema. Aborda las dos actitudes fundamentales expresadas en el escenario cubano: la primera hacer una obra revolucionaria en materia de arte y la segunda convertir la literatura en instrumento al servicio de la ideología. Baragaño, enfatizando en el compromiso del escritor, no niega la otra postura, sino que las considera unidades inseparables para cumplir su verdadero papel:

“ El compromiso del escritor: la necesidad del escritor, (...) es la aceptación de su rol de libertador de esa fuerza de identificación con la verdadera realidad (...) la necesidad histórica del escritor es incorporarse al proceso revolucionario permanente (...) humanizando la historia para dejar surgir la verdadera historia del hombre.”⁴⁰

Eduardo Bolívar, en su artículo “Retrato del intelectual como joven aldeano”, comentado en el espígrafe anterior, se pronuncia además por enfrentar el miedo a proclamar la realidad con sus limitaciones y problemáticas, como única forma de

⁴⁰ Ver: “El absurdo y la rebeldía del escritor”, José A. Baragaño, *Lunes de Revolución*, No 45, 1 de febrero de 1960, p.16.

superarla. Muestra preocupación porque esta postura se constituya elemento invariable en las generaciones futuras:

“Nos hallamos estáticos (...) en contemplarnos a nosotros mismos, preocupados por respetarnos, celosos de un falso orgullo patriótico mal entendido, profundamente inmoral (...)”⁴¹

La crítica, significa para *Lunes* un instrumento para transformar el escenario intelectual cubano. En el artículo “Los autores critican a los autores” se propone una crítica a *Ediciones R*, que a la vez resulta un reconocimiento a la labor de esta Editorial. Reclaman estimular la crítica pues los intelectuales cubanos no la emplean, lo cual constituye, para ellos una verdadera crisis intelectual.

José A Baragaño, hacia 1960, en un artículo nombrado “¿Una respuesta cubana para el arte moderno?”, expresa sus oposiciones a la postura que intenta ocultar la verdadera realidad cultural cubana, sobre todo sus problemas, propone actuar con valentía y arrojo para enfrentar los prejuicios, se debe mantener una actitud limpia, romper con hipocresías que manchan la Revolución:

“(...) Lo ha dicho nuestro más grande revolucionario: el porvenir está en la cultura. Esperamos que identificando la realidad artística con la realidad revolucionaria en el sentido más abierto se emita una respuesta cubana para la interrogación apremiante que es el arte moderno. Nuestra respuesta está en nuestra crítica.”⁴²

Hacia 1960 y en lo adelante se reconoce y exalta el apoyo que la Revolución le ha brindado a los intelectuales como reflejo del impacto del proceso revolucionario. En un artículo de José Rodríguez Feo nombrado: “Vigencia actual del escritor” aborda el tema del apoyo que los intelectuales han recibido de la Revolución, y lo positivo que representa el desarrollo en este ámbito para avivar el proceso revolucionario.

⁴¹ Ver: “Retrato del intelectual como joven aldeano”, Eduardo Bolívar, en: *Lunes de Revolución*, No 14, 15 de junio de 1959, pp. 12-13.

⁴² Ver: “¿Una respuesta cubana para el arte moderno?”, José A. Baragaño, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp.8-9.

Desde *Lunes de Revolución* se van transmitiendo ideas, como hemos visto hasta entonces, acerca de los elementos componentes del papel del intelectual, como un lineamiento esencial de la política cultural que se iba edificando.

□ Desde sus inicios, se reclama el compromiso intelectual para no traicionar el momento revolucionario y su función social. Con igual resonancia se muestran las incapacidades de los intelectuales, sus problemáticas al triunfo revolucionario, en función de superarlas.

□ Reconocen el sentimiento de culpa por no haber participado en la Revolución como intelectualidad y proponen aprender y adentrarse en el pueblo con nuevos sentimientos y valores, como la humildad y la sencillez. Los intelectuales deben integrarse a la vida nacional, destruyendo las jerarquías sociales.

□ Otro de los elementos que exigen es el papel de la crítica como instrumento para superar el miedo y reconocer las incapacidades y problemáticas. Plantean que el intelectual debe mantener la crítica para no cimentar una *generación de cobardes*, incapaces de cumplir su papel en la sociedad.

La Revolución despertó en *Lunes* el interés de búsqueda sobre el rol del intelectual en la nueva sociedad, para contribuir al proceso revolucionario. En sus páginas encontramos criterios valiosos acerca de la misión y las tareas que les atañían a partir de entonces. Entre las fundamentales se reconoce el compromiso y la defensa de la Revolución como tarea primaria. Pero además hacer la verdadera Revolución intelectual: *expresar en términos de la razón el sentido de la Revolución*.

Conclusiones

Las siguientes ideas concluyentes del estudio permiten sintetizar los elementos abordados. Sin embargo, la esencia polémica y conflictual del tema admite investigaciones más profundas desde un mismo enfoque. Se propone, en lo adelante las conclusiones del trabajo:

✓ *Lunes de Revolución*, constituyó una revista cultural que dispuso ideas sobre la transformación de la cultura cubana y se insertó de forma abierta en el debate cultural e ideológico de los tres primeros años de la Revolución.

✓ *Lunes de Revolución*, se pronunció concretamente sobre los componentes de lo que debía ser la política cultural, a través de lineamientos como la función de la cultura y el arte y el papel del intelectual y la crítica en la nueva sociedad.

✓ Partir de cero en la construcción de la cultura, en función de edificar una expresión Artística Nacional mediante un modo de expresión revolucionario en materia de arte, educar al pueblo, masificar la cultura y la búsqueda de lo cubano constituyeron elementos esenciales expuestos desde *Lunes de Revolución*.

✓ Desde *Lunes de Revolución* se defendió la idea del compromiso del intelectual con su realidad, la defensa y construcción de la Revolución, sin desestimar la libertad de creación y el sostenimiento de la crítica como instrumento para impulsar el proceso revolucionario.

✓ Los que pueden reconocerse como hechos culturales importantes durante estos años encuentran espacio en *Lunes*. Sucesos políticos como Girón y Fidel en la ONU se respaldan en el magazine. Sin embargo, la postura de crítica excesiva, muchas veces ofensiva hacia el plano cultural, desvirtuó la certeza de muchos planteamientos, empañó la imagen del suplemento y descalificó en varios momentos su valor.

✓ En las páginas de *Lunes* se pone de manifiesto en gran medida, el conflicto ideológico de esos años fundadores, matizado por una intensa lucha de clases donde se advierte el carácter pequeño burgués de los intereses de muchos de los escritores y artistas que en él participaban.

Recomendaciones

Muchas son las facetas dentro de nuestro tema de investigación que no se agotan con el trabajo. Su estudio y valoración pueden enriquecer el análisis del mundo ideológico cubano entre 1959 y 1961. Investigaciones de esta naturaleza contribuirán notablemente con este propósito; por lo que se propone lo que pueden ser recomendaciones desde nuestro estudio:

✓ Proseguir el curso de esta investigación para profundizar en el análisis del Grupo *Lunes de Revolución*, para analizar su inserción e impacto en el panorama ideológico de la Revolución Cubana, a sus tres primeros años.

✓ Retomar el estudio del suplemento *Lunes de Revolución* como revista cultural trascendente en el escenario cubano y devenir de nuestra cultura, en asignaturas de la carrera de Estudios Socioculturales.

Bibliografía

- “10 escritores cubanos conversan con Natalie Sarraute”, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, pp.2-6.
- “1960 un año de cultura”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, p.5.
- “A los intelectuales cubanos y al generoso pueblo de Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, p.20.
- Abascal Jesús, “El paseo”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, junio 6 de 1960, pp.4-6.
- “Abel Santamaría: el primer mártir del 26 de julio (palabras de Fidel Castro)”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, julio 26 de 1959, p.10.
- “Aclaración a la opinión pública de la Sección de cultura del Movimiento 26 de Julio”, en: *Lunes de Revolución*, No 12, 1 de junio de 1959, p.4.
- “Adhesión de los intelectuales de Honduras”, a Cuba, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.16.
- Adoum J. Enríquez, “Dios trajo la sombra”, en: *Lunes de Revolución*, No, 15 de febrero de 1960, p.10.
- Agramonte Sixto, “Aventuras de un enumerador del Censo en la Ciénaga de Zapata”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, pp.13-19.
- Agüero Luis, “Este pequeño pueblo...”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, agosto 3 de 1959, pp.11-12 (cuento)
- ----- “Algo sobre Dona Velorio”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.25.
- ----- “Algo sobre Nuez y Cuba sí”, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, pp.12-16.
- ----- “Ediciones R, recuento, saldo y promesa”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, pp.3-5.
- Aguirre Mirta, “Guardias de asalto”, en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.3. (CUENTO)
- Aguirre Sergio, “El anexionismo antes de 1868”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.17.
- “Aimé habla de Nuez”, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, p.17.

- “Alejadinho”, en: *Lunes de Revolución*, No 9, 11 de mayo de 1959.
- Alleg Henri, “El interrogatorio”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.16.
- ----- “La tortura II”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959, pp.6-7.
- ----- “La tortura”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, pp.6-7.
- ----- “La tortura”, en: *Lunes de Revolución*, No 6, 27 de abril de 1959, pp.2-4.
- Almendros Néstor, “Cesare Zavattini”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp. 5-7.
- Alonso Dora, “La gente de arboleda”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.4-5.
- Álvarez Ondina, “El hoyo”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959, p.15.
- “Antonio Vidal”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, pp.11-13.
- Arenal Humberto, “Revaluando una impresión”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.12.
- ----- “Santa Juana de América”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, pp.11-14.
- ----- “La madurez de una artista”: José Quintero, en: *Lunes de Revolución*, No 64, 20 de junio de 1960, pp.23-24.
- ----- “La Faustina”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.16-17.
- Arévalo Juan José, “Una historia de puercos”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, p.20.
- “Argelia: ejemplo de colonialismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 9, 11 de mayo de 1959.
- Arrufat Antón, “Expediente de un joven”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959 pp.10-12.
- ----- “Idea de la Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, pp.15-16.
- ----- “La poesía a la vista”, en: *Lunes de Revolución*, No 39, 14 de diciembre de 1959, p.14.
- ----- “Teatro 1959”, en: *Lunes de Revolución*, número 43, 18 de enero de 1960, pp.12-14.
- ----- “¿Qué es Cuba: Z. D. A?” en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, pp.7-8.

- ----- “Saldo de una Editorial”, en: *Lunes de Revolución*, No 64, junio 20 de 1960, pp. 20-22.
- ----- “Historia del padre”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, pp.19-22.
- ----- “El imperialismo y los países sub-desarrollados”, en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, pp.23-24.
- ----- “Las piezas cortas”, en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, pp.8-9.
- ----- “Milicia y Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.33-34.
- ----- “Teatro, Balance del Festival”, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, p.23.
- ----- “Entrevista con Jaime Sarusky”, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, pp.18-19.
- Arty Daniel, “La primera intervención yanqui en América Latina”, en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, pp.14-17.
- Asturias Miguel, Angel, “El bueyon”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp.22-23.
- Asturias Miguel, Angel, “Week end en Guatemala”, en: *Lunes de Revolución*, No 23, 24 de agosto de 1959.
- Babel Isaac, “El ventrílocuo”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, abril 6 de 1959, p.8.
- Baeza Francisco, “Teatro cubano”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.26.
- Baragaño José A, De: “Poesía, Revolución del ser”. en: *Lunes de Revolución*, No 14, 15 de febrero de 1960, p.11.
- ----- “Visión del arte actual (notas)”, en: *Lunes de Revolución*, No 17, 6 de julio de 1959, pp.10-12.
- ----- “Antoin Artaud, el poeta Antoin Artaud, el Anti- Artaud”, en: *Lunes de Revolución*, No 24, 31 de agosto de 1959, pp.12-13.
- ----- “Del tiempo de los asesinos a la Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 34, 9 de noviembre de 1959, pp.5-6.

- ----- “Una antología de la poesía surrealista”, en: *Lunes de Revolución*, 16 de noviembre de 1959, No 35, p.15.
- ----- “El cincuentenario de la muerte de Francisco Ferrer Guardia”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, p.16.
- ----- “Escrito y cantado por Cintio Vitier”, en: *Lunes de Revolución*, No 35,16 de noviembre de 1959, p.16.
- ----- “Claves para China”, en: *Lunes de Revolución*, No 39, 14 de diciembre de 1959, p.15.
- ----- “La mano del escultor”, en: *Lunes de Revolución*, No 40, 29 de febrero de 1960, pp.11-13.
- ----- “La aurora disuelve los monstruos”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.11.
- ----- “¿Una respuesta cubana para el arte moderno?”, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp.8-9.
- ----- “¿Por qué la poesía?”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp.12-13.
- ----- “El absurdo y la rebeldía del escritor”, en: *Lunes de Revolución*, No 45, p.16.
- ----- “La carta de la vidente”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, p.30.
- ----- “Himno a la Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, pp.12-13.
- ----- “La historia los condena”, en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, pp.4-8.
- ----- “Un gran vacío”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.33-34.
- ----- “Significación de una fecha”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.25-28.
- ----- “Con la Milicia en el Escambray”, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, pp. 14-15.
- Barbeito José, “El crimen del 71 y la trayectoria de Martí”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.11-12.

- ----- “Prensa Imparcial, un concepto falso”, en: *Lunes de Revolución*, No 39, 14 de diciembre de 1959, p.14.
- Barda Fartán Raquel, “La cita”, en: *Lunes de Revolución*, No 8, 4 de mayo de 1959, p.15.
- Bastide Roger, “El mito de África Negra”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959, pp.2-4.
- Bazin André, “La evolución del lenguaje cinematográfico”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, pp.16-19.
- Bell José, López Delia Luisa, y Caram Tania, *Documentos de la Revolución Cubana 1960*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 2007.
- Berenguer Alfredo, “Las Naciones unidas y la guerra de Argelia”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, pp.2-3.
- Berger John, “Arte en el socialismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, p.7.
- Bergler Edmundo, “El impulso de escribir”, en: *Lunes de Revolución*, No 12, 1 de junio de 1959, pp.5-8.
- Bernanes Georges, “Los grandes cementerios bajo la luna”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.18.
- Berros Enrique, “Un cubano en la poesía”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.2.
- “Bertillón 166 José Soler Puig”, en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, pp.17-18.
- Biain Ignacio, “Un año de gobierno revolucionario”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.6.
- Bianco José, Las ratas, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.12-13.
- ----- “Tierra inerte”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, p.3.
- “Bienvenido Anastas Mikoyán”, en: *Lunes de Revolución*, No 46, 8 de febrero de 1960, p.2.
- Bolívar Eduardo, “Hitler”, ¿Figura demoníaca o agente de la historia?, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, pp.2-5.
- ----- “La muerte de la razón”, en: *Lunes de Revolución*, No 8, 4 de mayo 4 de 1959, pp.6-7.

- ----- “El arte: vida y creación”, en: *Lunes de Revolución*, No 12, 1 de junio de 1959, p.15.
- ----- “Retrato del intelectual como joven aldeano”, en: *Lunes de Revolución*, No 14, 15 de junio de 1959, pp.12-13.
- ----- “El psicoanálisis. Mito del siglo XX”, en: *Lunes de Revolución*, No 17, 6 de julio de 1959, pp.4-5.
- Borges Jorge Luis, “El sur”, en: *Lunes de Revolución*, No 24, 31 de agosto de 1959, p.6-7.
- ----- “La duración del infierno”, en: *Lunes de Revolución*, No 24, 31 de agosto de 1959, pp.10-11.
- Bounanza Béchir, “La gangrena”, en: *Lunes de Revolución*, No 34, 9 de noviembre de 1959, pp.7-9.
- “Brasil con Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.29.
- Brecht Bertold, “La novela de dos centavos”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.11.
- Bretón André, “Por un arte revolucionario independiente”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp.10-11.
- Broch Hermann, “La muerte de Virgilio”, en: *Lunes de Revolución*, No 73, 22 de agosto de 1960, pp.26-27.
- Caballero Manuel, “Por Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, p.24.
- Cabrera Infante Guillermo, “Editorial”: Una sola unión contra todas las amenazas, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.2-3.
- ----- “El misterio de Antón Chejov”, en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, pp.16-17.
- ----- “El día que murió Jesús”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.29-32.
- ----- “Las vértebras de España”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.14-15.
- ----- “Hemingway y Cuba y la Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 118, 14 de agosto de 1961, pp.16-19.
- ----- “Los trece y la negativa a creer atrocidades”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp.29-30.

- Cabrera José Antonio, "El papel histórico de Cuba ante la ONU", en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, p.18
- Cabrera Lydia, "Los ñañigos, sociedad secreta", en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, pp.4-5.
- ----- "Segunda de Los Ñañigos", Sociedad Secreta, en: *Lunes de Revolución*, No 2, 30 de marzo de 1959, pp.5-6
- Calzadilla Juan, "Movimiento y destino de la pintura venezolana", en: *Lunes de Revolución*, No 73, 22 de agosto de 1960, pp.7-9.
- Camus Albert, "El extranjero", en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, p.7.
- "Canel Faustino Barde", en: *Lunes de Revolución*, No 17 6 de julio de 1959, pp.2-3.
- "Canel Fausto", 25 preguntas a Alfredo Guevara, No 71, 8 de agosto de 1960, pp.21-24.
- ----- "Cine 1960", en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.21-22.
- ----- "Los avatares de un film maldito", en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.22-24.
- Capablanca José Raúl, "Conferencia", en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, pp.5-6.
- Caram Antonio, "Entrevista con Martínez Estrada", en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, p.3.
- Carbonell Walterio, "La intervención belga y las intrigas imperialistas en la República el Congo", en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, pp.4-7.
- ----- "Repercusión nacional e internacional de las guerras de independencia. Doctrina Monroe e Intervención norteamericana", en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp. 20-22.
- Cardosa Arias Santiago, "Homicidio", en: *Lunes de Revolución*, No 114, 17 de julio de 1961, pp.10-11.
- Cardoso Onelio Jorge, "El hombre mariner", en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.10-11.
- Carpentier Alejo, "En torno a los orígenes de la música cubana", en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.4-9.
- ----- "El teatro cubano bufo", en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.11-12.

- Carrión Benjamín, “EL Ecuador con Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960.
- “Carta de Daniel a Fidel Castro”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.27-28.
- “Carta de Martínez Villena a Núñez Olano”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, p.48.
- “Cartas de Lunes”, en: *Lunes de Revolución*, No 24, 31 de agosto de 1959, p.5.
- ----- en: *Lunes de Revolución* No 34, 9 de noviembre de 1959, p.15.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.19.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 54, 11 de abril de 1960, p.16.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, p.24.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, p.31.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 73, 22 de agosto de 1960, p.32.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, p.32.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, p.24.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961, pp.23-24.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 111, 26 de junio de 1961, pp.22-23.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.32.
- ----- en: *Lunes de Revolución* No 98, 6 de marzo de 1961, p.32. *Lunes de Revolución* No 96, 20 de febrero de 1961, pp.2-3.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.31.
- Carvajal Dora, “Elegía distinta a Rubén Martínez Villena”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, p.15.
- Casey Calvert, “Cuba: Nación y nacionalidad”, en: *Lunes de Revolución*, No 28, septiembre 28 de 1959, pp.2-3.
- ----- “El momento, en: *Lunes de Revolución*”, No 34, 9 de noviembre de 1959, p.14.
- ----- “El centinela en el Cristo”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.13.
- ----- “Un ensayo oportuno”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.13.

- ----- “El premio Nobel y la muerte”, en: *Lunes de Revolución* No 64, junio 20 de 1960, p.24.
- ----- “El buen teatro y el pueblo”, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, pp.11-15.
- ----- “Un acto de amor”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, pp.21-23.
- ----- “La Base Naval de Guantánamo y la política de fuerza”, en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, pp.14-15.
- ----- “Hacia una comprensión total del siglo XIX”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.36-37.
- ----- “La danza, nace un movimiento”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.27-28.
- ----- “Un reconocimiento”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.29.
- ----- “El gran órgano de Oriente”, en: *Lunes de Revolución* No 99, 13 de marzo de 1961, pp.16-18.
- ----- “El teatro en la Revolución (1959-1961)”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.25-27.
- ----- “Tras los alzados”, en: *Lunes de Revolución* No 102, 10 de abril de 1961, pp.6-11.
- ----- “El sol”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, pp.3-6.
- Castillo Antonio, “Paralelas”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959, p.5.
- Castro Fidel, “Prosa de guerra”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, abril 6 de 1959, p.31.
- ----- “La historia me absolverá”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.2-3.
- ----- “Los que hicieron posible el camino”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.3.
- Cepeda Samudio Alvaro, “Los soldados”, en: *Lunes de Revolución*, No 12 1 de junio de 1959, pp.12-13.
- “Charlando con Richard Wright”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, pp.10-12.

- Cienfuegos Sebastián, “La novela española”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, pp.4-5.
- Collier John, “Refutando a Beelzy”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.8-9.
- “Comentario de Antonio Ortega”, en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, pp.7-8.
- “Comentario de Nicolás Guillén”, en: *Lunes de Revolución*, No, 15 de febrero de 1960, p.8.
- “Con la guardia en alto”, en: *Lunes de Revolución*, No 113, 10 de julio de 1961, pp.12-13.
- “Conceptos”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Conesa Martínez José, “El latifundista insomne”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.6-7.
- “Confesiones de un dipsómano por a.a”, en: *Lunes de Revolución*, No 18, 13 de julio de 1959, pp.13-16.
- Corrales Egea José, “El filósofo y nosotros”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.8-11.
- Cotysolo Gay Luis, “Ciriaco”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.36-39.
- Coytisolo Juan, “Actualidad de Lara”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.17-18.
- “Cuba no es Guatemala”, en: *Lunes de Revolución*, No 22, 17 de agosto de 1959, p.2.
- “Cuentos por Antón Chejov”, en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, pp.25-32.
- “Cupido. Caricaturas de Díaz de Villegas”, en: *Lunes de Revolución*, No 15, 22 de junio de 1959, pp.8-9.
- Daix Pierre y Georges Lukacs, “La vanguardia y el realismo socialista”, en: *Lunes de Revolución*, No 114, 17 de julio de 1961, pp.6-7.
- De Armas y Cárdenas José, “El Quijote y su tiempo”, en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, pp.3-6.
- De Cárdenas Raúl, “La palangana”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.3-5.

- De Frías y Jacott Francisco, “De qué modo pueden consolidarse la riqueza y prosperidad de la agricultura cubana”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.43-44.
- de la Torriente Brau Pablo, “La última sonrisa de Rafael Trejo”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, abril 6 de 1959, p.27.
- ----- “Mella, Rubén y Machado, (un minuto en la vida de tres protagonistas)”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, pp.4-5.
- de la Torriente Loló, “Notas de vida sobre un pintor muerto”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, p.13.
- ----- “Libros”, en: *Lunes de Revolución*, No 23, 24 de agosto de 1959, p.7
- de Lara Tuñón, “España sigue en pie”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.22-23.
- de Oraá Pedro, “El sesenta soberano”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.10-11.
- de Otero Blas, “En castellano”, en: *Lunes de Revolución*, No 56, 25 de abril de 1960, pp.8-9.
- “Declaración de la Conferencia Latinoamericana por la soberanía nacional, la emancipación económica y la paz”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, p.23.
- “Declaración de solidaridad con cuba de los intelectuales venezolanos”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.15-16.
- “Del cuaderno de apuntes de Antón Chejov”, en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, pp.4-7.
- del Monte Domingo, “Reflexiones sobre la balanza mercantil entre Cuba, Estados Unidos e Inglaterra”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.41-42.
- Depestre René, “Haití, levántate y anda”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp.2-6.
- ----- “Cultura nacional o racismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, p.15.
- Desnoes Edmundo, “Testimonios. Las malas visiones de Visión. ¡Dondequiera que se encuentren!” en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, pp.21-23.
- ----- “El nacimiento de una nación”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.19.

- ----- “Gunga Din o Mahtma Gañid”, en: *Lunes de Revolución* No 95, 18 de febrero de 1961, pp.21-22.
- ----- “Cine, Propiedad sexuada”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.26.
- ----- “Cine, Seriocha es un niño”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.23.
- ----- “Cine. El largo camino del sueño”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.18-19.
- ----- “La palma y la ceiba”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, pp.20-21.
- “Diario de campaña de Camilo Cienfuegos”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.33-35.
- “Diario de campaña de Raúl Castro”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp.15-16.
- “Diario, páginas finales de José Martí”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.27.
- “Díaz Chávez Luis, Pescador sin fortuna”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.9-11.
- Díaz Martínez Manuel, “Con Blas de Otero”, en: *Lunes de Revolución*, No 56, 25 de abril de 1960, p.7.
- ----- “El amor como ella”, en: *Lunes de Revolución*, No 111, 26 de junio de 1961, pp.18-19.
- Díaz Triana Francisco, “Poesía”, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, pp.12-13.
- Díaz Valcárcel Emilio, “La sangre inútil”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, pp.6-7.
- “Dibujos de Guido Llinás”, en: *Lunes de Revolución*, No 23, 24 de agosto de 1959, pp.4-5.
- “Dibujos de Manolo Vidal”, en: *Lunes de Revolución*, No 17 6 de julio de 1959, pp.8-9.
- “Dibujos de Mijares”, en: *Lunes de Revolución*, No 28, 28 de septiembre de 1959, pp.8-9.
- “Dibujos de Zilia Sánchez”, en: *Lunes de Revolución*, No 39, 14 de diciembre de 1959, pp.8-9.

- “Diez novelistas ante la novela. Una encuesta de Bernard Pintad”, en: *Lunes de Revolución*, No 14, 15 de junio de 1959, pp.5-7.
- “Diferencias básicas en la cuestión laotina en Ginebra y Zurich”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, pp.12-13.
- Dors Nicolás, “Las Pericas”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, pp.19-24.
- “Dos preguntas sobre el Congreso”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, pp.25-28.
- Du Moulin Juan, “Olorum”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.28.
- ----- “Folflore, El baile congo como espectáculo”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, pp.24-25.
- Ducoudray Juan, “La ocupación yanqui de 1916: escuela de terror”, en: *Lunes de Revolución*, No 114, 17 de julio de 1961, pp.2-3.
- Duharte Díaz Emilio (compilador), *Teoría y Procesos Políticos Contemporáneos I*, Ed. Félix Varela, La Habana, 2006.
- “Editorial”, Camilo Cienfuegos, en: *Lunes de Revolución*, No 34, noviembre 9 de 1959, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.2.
- -----, Un saludo a voces, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 46, 8 de febrero de 1960, p-3.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, p-2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 82, 24 de octubre de 1960, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.2.

- -----, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, p.2
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 106-107, 16 de mayo de 1961, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, p.2..
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 116, 31 de julio de 1961, p.2.
- ----- en: *Lunes de revolución*, No 117, 7 de agosto de 1961, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 125, 2 de octubre de 1961, p.2
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 127, 16 de octubre de 1961, p.2.
- “Eduardo López”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.19.
- Einstein Albert, “La crisis”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.30.
- “El artista y la Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, p.13.
- “El autor de Las pericas cuenta su historia”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, p.18.
- “El codiciado premio”, en: *Lunes de Revolución*, No 11, 25 de mayo de 1959, p.6.
- “El compañero Manuel navarro Luna”, en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.15.
- “El flaco y el gordo”, en: *Lunes de Revolución*, No 25, 7 de septiembre de 1959, pp.10-16.
- “El folklore a la vista pública”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, p.26.
- “El gran absurdo de nuestra era”, en: *Lunes de Revolución*, No 82, 24 de octubre de 1960, p.14.
- “El hermano Vicente y el hermano Juan”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.12-13.
- “El horror al alcance de la mano”, en: *Lunes de Revolución*, No 34, 9 de noviembre de 1959, pp.3-4.
- “El libro de las mil y una noches”, en: *Lunes de Revolución*, No 25, 7 de septiembre de 1959, p.4.
- “El nacimiento de una editorial”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, pp.9-10.
- “El negro en la literatura norteamericana”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.10.
- “El sustituto”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp.20-21.

- “El testamento político de José A Echeverría”, en: *Lunes de Revolución*, No 3,6 de abril de 1959, pp.30-31.
- “Encuentro 4”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- “En la muerte de Albert Camus, el escriba”, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, p.7.
- “En servicio de la cultura”, en: *Lunes de Revolución*, No 127, 16 de octubre de 1961, p.3.
- Enrique Miguel, “Artemisa en el Moncada”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.6-8.
- “Entrevista a Aurelio Alonso”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Entrevista a Fernando, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- “Entrevista con Graham Greene”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, p.16.
- “Entrevista a Manuel Pérez”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Entrevista de Guillermo Cabrera Infante, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Entrialgo Armando, “La historia que era oculta de la guerra de Corea”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.25-26.
- “Ernest Hemingway”, en *Lunes de Revolución*, No 118, 14 de agosto de 1961, p.2.
- Erval Francois, “La esquivia gloria de Hermann Broch”, en: *Lunes de Revolución*, No 73, 22 de agosto de 1960, pp.28-29.
- Escarpanter José A, “El teatro en Cuba colonial (1492-1902)”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.8-10.
- “Esta tierra nuestra. Documental sobre la Reforma Agraria”, en: *Lunes de Revolución*, No 15, 22 de junio de 1959, pp.5-7.
- Estévez Juan L, “El Velosolex y yo”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959, p.15.
- Estrada Martínez, “Cultura y política”, en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, pp.3-5.

- “Excelentísimo señor Ministro de Información y Turismo”, Madrid, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, p.4.
- Ferreras F, “Perfil de las nuevas generaciones españolas”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.6-7.
- Feijóo Samuel, “Canto al Pico Turquino”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp.13-14.
- “Fellini Federico: una entrevista por Guidem Bachean”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp.6-8.
- Fernández Agustín, “La conciencia de un pintor le hace 16 preguntas”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, p.8-9
- Fernández Bonilla Raimundo, “Picón tiene ideas sombrías”, en: *Lunes de Revolución*, número 40, 29 de febrero de 1960, p.21-22.
- Fernández Calixto J, “El Fracaso de Berle, la energía de Velasco Ibarra, la nota argentina”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.27.
- Fernández Cuenca Arturo, “El cornetín”, en: *Lunes de Revolución*, No 64, 20 de junio de 1960, pp.18-19.
- Fernández José Manuel, “El hombre”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.8.
- Fernández M, “La cueva de los ogros”, en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960.
- Fernández Pablo Armando, “26 zonas de Desarrollo Agrario”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.21-22.
- ----- “Un lugar para la poesía”, en: *Lunes de Revolución*, 14 de diciembre de 1959, No 39, pp. 12-13.
- -----“Breves notas sobre la poesía cubana en 1959”, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, p.15.
- ----- “Una biblioteca que (no almacena) distribuye cultura”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.9-10.
- ----- “De hombre a muerte y El gallo de Pomander Walk”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, pp.16-18.

- Fernández Retamar Roberto, “La otra cara de la luna, digo, del país”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, p.19.
- ----- “Elegía como un himno a Rubén Martínez Villena”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, pp.14-15.
- Fernández Santos Francisco, “Mitología de la miseria española”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.12-16.
- Ferraté Juan, “Toda la poesía de Pablo”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, p.15.
- Ferrer Rolando, “Función Homenaje farsa breve”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959 pp.12-13.
- ----- “Los próceres”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp.13-15.
- “Festival de Folklore”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.24-25.
- “Festival de Teatro Obrero y campesino”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.15-17.
- “Fierres Antonio y López Salinas Armando, Caminando por las Hurdes”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.32-33.
- Fisher Ernest, “La necesidad del arte”, en: *Lunes de Revolución*, No 111, 26 de junio de 1961, pp.20-21.
- F.J.R. “La élite que nos amenaza”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.28.
- Flores Olea Víctor, “Cuba. Una democracia concreta”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp.22-25.
- Fornarys Fornarina, “El gran tuleque”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, pp.23-24.
- Fornet Ambrosio, “En torno a la poesía y los poetas”, en: *Lunes de Revolución*, No 54, 11 de abril de 1960, pp.12-14.
- ----- “Bosquejo de un nacimiento cultural”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.13-14.
- “Fotos de Harry Tanner”, en: *Lunes de Revolución*, No 18, 13 de julio de 1959, pp.8-9.

- Franqui Carlos, “Unos aspectos humanos de la batalla del Jigüe”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.31.
- ----- “Cultura y Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.11-13.
- ----- “La esclavitud y el prejuicio racial”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.25.
- Freire Natividad G, “Aportes de las instituciones teatrales”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.22-24.
- Fuentes José Lorenzo, “El lindero”, en: *Lunes de Revolución*, No 25, 7 de septiembre de 1959, pp.8-9.
- ----- “América Latina y Estados Unidos”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.2-5.
- ----- “Horacio Quiroga”, en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961, pp.2-3.
- Fullea León Gerardo, “La muerte diaria”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.9-11.
- Galán Natalio, “Sensiblería musical”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp.10-11.
- ----- “Pro-Arte o el pan del circo”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, pp.13-14.
- ----- “Música de Pekín”, en: *Lunes de Revolución*, No 64, 20 de junio de 1960, p.8.
- ----- “El retablo: música y texto”, en: *Lunes de Revolución*, No 73, 22 de agosto de 1960, pp.21-22.
- ----- “La contradanza”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.32.
- ----- “Síntesis musical”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.29-30.
- ----- “Música de Cámara”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.27.

- ----- “Música. El compositor y su sociedad”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.29.
- ----- “Música, Tres compositores en un programa”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.26.
- ----- “Libros. La música, la radio y el oyente”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.19-20.
- Galich Manuel, “El pescador indigesto”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.14-17.
- Gallegos Gerardo, “Soldado sí, pero de la Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 6, 27 de abril de 1959, pp.6-7.
- Garatti Wanda, “Arquitectura, Arquitectura Bauhaus”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, pp.20-22.
- García F. O. “El problema agrario español en la actualidad”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.40-43.
- García Gómez Jorge, “Imagen de Pascal”, en: *Lunes de Revolución*, No 14 15 de junio de 1959, pp.10-11.
- García Hernández Adrián, “Fracasa una Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp.23-25.
- Garriga Rafael, “El barrio de las ranas alegres”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp.16-17.
- Gaztelu Angel, “Dad al César...”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.7.
- Gelabert José A, “José Raúl Capablanca”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, pp.18-21.
- “George Bernard Shaw y el socialismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, p.22.
- González Carmelo, “El grabado”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.35.
- González de Cascorro Raúl, “Una paloma para Graciela”, en: *Lunes de Revolución*, No 34, 9 de noviembre de 1959, pp.10-12.
- González María Caridad, “Diario de mi viaje a la Sierra Maestra”, en: *Lunes de Revolución*, No 40, 29 de febrero de 1960, pp.6-10.

- González O donnel Enrique, “Las raíces de la crisis argentina”, en: *Lunes de Revolución*, No 18, 13 de julio de 1959, pp.2-4.
- “Goya”, en: *Lunes de Revolución*, No 6, 27 de abril de 1959, p.8.
- Greene Graham, “Our man in havana”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.11.
- Grillet Alain Robbe, “Hacia la novela futura”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp.16-19.
- Guerra Jorge, “Arcturus y Moira”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, p.15.
- Guerra Ramiro, “La danza como espectáculo”, en: *Lunes de Revolución*, No 11, 25 de mayo de 1959, pp.12-13.
- ----- “Hacia un movimiento de la danza nacional”, en: *Lunes de Revolución*, No 18, julio 13 de 1959, pp.10-11.
- ----- “Amadeo Roldán y la danza nacional”, en: *Lunes de Revolución*, No 28, septiembre 28 de 1959, pp.4-7.
- ----- “Danza en Santiago”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, p.14.
- Guevara Ernesto, “Guerra y población campesina”, en: *Lunes de Revolución*,
- Guillén Nicolás, “Tierra en la sierra y el llano”, en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.13.
- ----- “Homenaje a Capablanca”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, p.32.
- ----- “Martínez Villena”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, p.46.
- ----- “Crónica”, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, p.24
- Gutiérrez Alea Tomás, “De la resistencia italiana”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, pp.2-4.
- Gutiérrez Ignacio, “Joaquín el obrero”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.16-18.
- Hart Armando, “Justificación de la Revolución y estrategia frente a la dictadura”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, p.40.

- ----- “Ideología y Revolución. En torno a la conciencia nacional”, en: *Lunes de Revolución*, No 53, 4 de abril de 1960, p.22.
- “Hechos y documentos para la historia. Pruebas de la intervención del imperialismo norteamericano en los asuntos internos de Laos”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, pp.10-11.
- Hernández Humberto, “Daniel: Un comandante del pueblo”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.26-27.
- ----- “Los estudiantes: una avanzada en la lucha por la liberación”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.6-10.
- ----- “Desarrollo industrial: tarea patriótica de los trabajadores”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.20-24.
- “Hernández Miguel”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.17.
- “Héroe del Moncada y del Granma, dos etapas y un solo ideal”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.23-25.
- “Homenaje a Albert Einstein”, en: *Lunes de Revolución*, No 50, 7 de marzo de 1960, pp.11-15.
- “Humberto Arenal, Hedges, el bueno, el malo”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.18-19.
- Hurtado Oscar, “Fidel Castro en la poesía norteamericana actual”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp.17-18.
- ----- “Las pandillas juveniles en Nueva Cork”, en: *Lunes de Revolución*, No 45, pp.7-9.
- ----- “Guerra de Guerrillas, un libro del comandante Guevara”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, mayo 30 de 1960, pp.3-6.
- ----- “Santa Juana de Bernard Shaw”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp.31-32.
- ----- “Cómo mirar la pintura moderna II”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, pp.25-30
- ----- “Felipe Poey y su época”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.26-27.

- ----- “La pintura y la luz”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp.20-21.
- ----- “El movimiento obrero cubano del 68 al 33”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.12-15.
- ----- “Artes plásticas, Nota sobre la cultura egipcia”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.24-25
- ----- “El regreso y Raíces”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, pp.22-24.
- Ibáñez Frank, “Los últimos días de Rubén en Nueva Cork”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, p.47.
- Ibáñez Roberto, “La Frontera”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.12-13.
- “Israel. Reforma Agraria. Los Kibutz. Colonias Agrícolas, Parte II”, en: *Lunes de Revolución*, No 15, 22 de junio de 1959, pp.2-4.
- “Itinerario de un viaje”, en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, pp.25-31.
- Jacobs Josefina, “Los invisibles hilos”, en: *Lunes de Revolución*, No 6, 27 de abril 27 de 1959, p.7.
- Jamiz Fayad, “Las semillas”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.12-13.
- “Jazz en Tropicana”, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, p.21.
- Jean Daniel, “Albert Camus”, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp.4-6.
- Jordán René, “Simbiosis”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, p.14.
- ----- “Beatriz Guido. La casa del ángel”, en: *Lunes de Revolución* No 8, mayo 4 de 1959, p.14.
- ----- “¡Traductores: traidores!” en: *Lunes de Revolución*, No 28, 28 de septiembre de 1959, p.12-14.
- ----- “La Resurrección de Nathanael West”, en: *Lunes de Revolución* No 15, 22 de junio de 1959, pp.10-12.
- ----- “Listos para la fiesta”, en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, pp.12-13.
- Jozset Attila, “No soy yo quien grita”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.10.

- “Juan José Arreola”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.10-11.
- “Juran los jurados”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.18-20.
- Karol K. S, “Un libro de Mayakovski”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959 p.16.
- Kepuac Jack, “Los orígenes de la generación vapuleada”, en: *Lunes de Revolución*, No 45, pp.9-11.
- Koslov A, “Por qué la Unión Soviética vencerá a los EE. UU. en la emulación económica”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.23-24.
- Kropotkivo Pietr, “La ley y la autoridad”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.4.
- “La “A” del ABC”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, p.20.
- “La carta del cubano en el norte revuelto y brutal”, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, p.30.
- “La clase obrera en el teatro”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, pp.14-15.
- “La Gangrena”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, pp.6-8.
- “La generación vapuleada y su nueva etapa”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, pp.12-13.
- “La labor cultural de Bellas Artes”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, p.8.
- “La literatura y el laboratorio”, en: *Lunes de Revolución*, No 128, 23 de octubre de 1961, p.2.
- “La pesadilla recurrente”, en: *Lunes de Revolución*, No 122, 11 de septiembre de 1961, p.2.
- “La SEATO y las maniobras yanquis en el sudeste de Asia”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, p.9.
- “La última carta de Frank País a Fidel Castro”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, abril 6 de 1959, p.32
- “La Unión Soviética”, en: *Lunes de Revolución*, No 46, 8 de febrero de 1960, pp.10-21.
- Labrador Ruiz Enrique, “Pueblo Chico”, en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, pp.16-17.
- Landau Saul, “La Revolución cubana, la política de los Estados Unidos y los Americanos de izquierda”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, pp.14-15.
- “Laos: 80 años de colonización francesa”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, pp.6-7.

- “Las fuerzas del Pather Laos”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, pp.8-9.
- “Las leyes de la Reforma (manifiesto del Gobierno Constitucional de la República de la nación mexicana, 7 de julio de 1859)”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp.8-9.
- “Las obras del padre Guevara”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.11.
- Lasker Edward, “José Raúl Capablanca, ídolo mundial del ajedrez”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, pp.7-8.
- ----- “Kaleidoscopio histórico”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, pp.10-14.
- ----- “Emmanuel Lasker: filósofo”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, p.31.
- “Lastra Luis Zapatos para flotar”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.7.
- Latendorf Abel Alexis, “Introducción anecdótica a las dos Argentinas”, en: *Lunes de Revolución*, No 64, 20 de junio de 1960, pp.14-15.
- Latendorf Abel Alexis, “Don Pablo”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, p.10.
- le Riverend Julio, “Orígenes de la propiedad agraria en Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.14-15.
- Leal Rine R, “Trayectoria ideológica de Maxwell Anderson”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, pp.3-4
- -----“Bases para un teatro revolucionario”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp.13-14.
- -----“Mariana Pineda es un experimento de teatro social”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, pp.4-5.
- -----“No vamos a atacar a nadie”, en: *Lunes de Revolución*, No 8, 4 de mayo de 1959, pp.4-6.
- -----“Con la música de Fermín a otra parte”, en: *Lunes de Revolución*, No 9, mayo 11 de 1959, pp.4-5.
- -----“La era de los manifiestos”, en: *Lunes de Revolución*, No 9, 11 de mayo 11 de 1959, p.5.

- -----“Un J. B llamado Pulitzer”, en: *Lunes de Revolución*, No 11, 25 de mayo de 1959, pp.6-7.
- -----“Cinco posiciones en busca de una obr”, en: *Lunes de Revolución*, No 12, 1 de junio de 1959, pp.12-14.
- -----“¿Adónde va nuestro teatro?”, en: *Lunes de Revolución*, No 18, julio 13 de 1959, pp.6-7.
- -----“Sobre una política del teatro”, en: *Lunes de Revolución*, No 23, 24 de agosto de 1959, p.12.
- ----- “Medea en el espejo”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.31.
- -----“Teatro, El teatro norteamericano de Behrman a Millar”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.31.
- ----- “Teatro, Las escuelas populares de arte”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.28.
- ----- “57 años en busca de un gran Teatro Nacional sin hallarlo”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.18-20.
- Leante César, “Apuntes de un viaje a la Ciénaga”, en: *Lunes de Revolución* No 20, agosto 3 de 1959, pp.12-13.
- ----- “¿Por qué fue derrocado y asesinado Francisco I. Madero? Siniestra conjura de la prensa y el embajador norteamericano”, en: *Lunes de Revolución*, No 39, 14 de diciembre de 1959, pp.2-5.
- ----- “Los Estados Unidos por dentro”, en: *Lunes de Revolución*, No 34, 9 de noviembre de 1959, pp.13-14.
- ----- “Argelia: Libertad o muerte”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, pp.4-6.
- ----- “Un baño de vapor”, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, pp.22-23.
- Lefebvre Henri, “La política Marxista”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, pp.8-10.
- Leon de Saint Just Antoine, “Discurso pidiendo la condena del Rey”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, abril 6 de 1959, p.3.

- “Leyendas”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, pp.14-15.
- Lezama Lima José, “Dador”, en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.14.
- ----- “Alfonso X y el sabio Capablanca”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, p.9.
- “Libros. Hijo de Guerra”, en: *Lunes de Revolución*, No 2, 30 de marzo de 1959, p.2.
- Lindau Saul, “Cuba vista por dos sociólogos norteamericanos. Un análisis de la Revolución Cubana”, en: *Lunes de Revolución*, No 73, 22 de agosto de 1960, pp.5-6.
- Lípiz Graciano, “Caryl Chessman o la quiebra del principio de sanción”, en: *Lunes de Revolución*, No 40, 29 de febrero de 1960, p.21.
- Lizárraga Andrés, “Santa Juana de América”, en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, pp.14-17.
- Llopis Rogelio, “Las clases sociales de Lucio Mendieta Núñez”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.27-28.
- ----- “Los autosiquitrillados”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.21-22.
- “Lo que hizo la Dirección de Cultura”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.6-7.
- López César, “Lorca en los esenarios de sus asesinos”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960,
- López Valdizón “J.M Un hombre que no podía dormir”, en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, p.6.
- ----- “J. M. Mi hijo nació difunto. en: *Lunes de Revolución*”, No 47, 15 de febrero de 1960, pp-7-8.
- ----- “José María. Panorama del cuento guatemalteco contemporáneo”, en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961, pp.8-9.
- “Los amigos nos visitan”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.15-17.
- “Los autores critican a los autores”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, p.2.
- “Los intelectuales cubanos contra manifestaciones del franquismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, p.16.

- “Los libros en 1960”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.12-14.
- “Los teatrístas cubanos conversan sobre Stanislavsky”, en: *Lunes de Revolución*, No 125, 2 de octubre de 1961, pp.3-6.
- Luanda Antonio, “Para que nadie olvide”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.29.
- ----- “Siempre Argelia”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.27.
- “Lunes conversa con autores, directores y críticos sobre el teatro cubano”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.3-7.
- “Lunes de América”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.2.
- “Lunes en el Teatro Nacional”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.10-12.
- “Lunes y el Teatro Cubano”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, p.2.
- Marin César, “Renato Guitar: mártir del Moncada”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.31-32.
- Marinello Juan, “Imagen de Silvestre Revueltas”, en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, pp.18-21.
- ----- “Sobre el modernismo: polémica y definición”, en: *Lunes de Revolución*, No 113, 10 de julio de 1961, pp.2-11.
- Martí José, “Un drama terrible”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp.3-8.
- Martínez Alemán Yaíma, “Conflicto y política cultural en la primera década de la Revolución cubana”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Martínez Estrada Ezequiel, “Réplica a una declaración intemperante”, en: *Lunes de Revolución*, No 113, 10 de julio de 1961, pp.20-21.
- Martínez Heredia Fernando, *Andando en la Historia*, Ed. Ruth Casa Editorial e Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinillo, La Habana, 2009.
- Martínez Herrera Alberto, “Las Crónicas, poesía bajo consigna”, en: *Lunes de Revolución*, No 113, 10 de julio de 1961, pp.18-19.
- “Martínez Villena Rubén”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.26.
- Marx Karl y Engels Friedrich, “Manifiesto Comunista”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.4.

- Masó Fausto, “Cinco aspectos de la vida Real”, en: *Lunes de Revolución*, No 23, 24 de agosto de 1959, p.3.
- ----- “Por qué la novela”., en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.14.
- ----- “La labor de la Casa”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, p.11.
- Mayacovski Vladimir, “Oda a la Revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.6.
- “Memorándum a la ONU de los pueblos del mundo”, en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, pp.19-22.
- “Mensaje al Congreso de artistas y escritores de China”, en: *Lunes de Revolución*, No 78, 26 de septiembre de 1960, pp.6-9.
- “Mensajes al pueblo de Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.8-13.
- “Mi amigo Borges”, en: *Lunes de Revolución*, No 24, 31 de agosto de 1959, pp.2-4.
- Miller Arthur, “La familia en el drama moderno”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, pp.10-12.
- Minh Quang, “De Vientiane a la Llanura de las Jarras”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, pp.16-32.
- Montes Huidobro Matías, “Los acosados”, en: *Lunes de Revolución*, No 8, 4 de mayo de 1959, pp.10-14.
- -----“Tragedia teatral a través de un libro”, en: *Lunes de Revolución*, No 40, 29 de febrero de 1960, pp.19-20.
- -----“Vieja historia, lejano desconsuelo”, en: *Lunes de Revolución* No 54, 11 de abril de 1960, p.15.
- -----“Realismo no objetivo en la Opera de Pekín”, en: *Lunes de Revolución*, No 64, 20 de junio de 1960, p.9.
- ----- “Cervantes en la escena”, en: *Lunes de Revolución*, No 73, 22 de agosto de 1960, pp.18-20.
- -----“Nueva mirada hacia el pasado”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.30-31.

- -----“1960 panorama teatral”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.23-25.
- -----“Presentación de las voces, la propia voz de Chejov”, en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, pp.10-11.
- Morales Rebeca, “Exorcismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, pp.19-20.
- Morin Edagard, “James Dean”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, pp.6-7.
- Mujica Héctor, “Cuba un año después”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.7.
- “Nace una Exposición”, en: *Lunes de Revolución*, No 46, 8 de febrero de 1960, pp.4-10.
- Naredo Herminia, “Algo sobre un Censo”, en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.14.
- Náspero Emilio, “Apuntes sobre el movimiento obrero cristiano”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, pp.7-8.
- Natalie Sarraute, “la era de la sospecha”, en: *Tiempos modernos*, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, pp.9-11.
- Navokov Vladimir, “En Aleppo una vez”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, pp.12-14.
- Nieto Benigno, “La asociación”, en: *Lunes de Revolución*, No 111, 26 de junio de 1961, pp.7-11.
- Nieto Crevets, “Los perdedores”, en: *Lunes de Revolución*, No 28, 28 de septiembre de 1959, p.9.
- “Nuestra Fernandina”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.17-18.
- Núñez Olano Andrés, “Rubén”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, pp.16.
- Odets Clifford, “Esperando al zurdo”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.13.
- Ojeda Fabricio, “Un año ha bastado para que el humilde se sienta más digno de ser humilde”, en: *Lunes de Revolución*, No 41, 4 de enero de 1960, p.5-6.

- Olmos Francisco, “La nueva novela, su presente y su porvenir”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.19-21.
- Oltuski, Franki y Hart, “Filosofía revolucionaria. Comisión del programa del Movimiento 26 de julio. Noviembre de 1956”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.6-8.
- Oluwuasanmi H. A, “Algunos problemas del desarrollo económico africano”, en: *Lunes de Revolución*, No 82, 24 de octubre de 1960, pp.10-12.
- Orgambide Pedro G, “El perfecto cuentista”, en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961, pp.6-7
- Ortega Antonio, “La Huida”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, pp.19-21.
- Ortega Gregorio, “Frank País”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.16-17.
- ----- “Los indios panameños”, en: *Lunes de Revolución*, No 40, 29 de febrero de 1960, pp.2-5.
- ----- “Panamá: una ciudad condenada por el dólar”, en: *Lunes de Revolución*, No 54, 11 de abril de 1960, pp. 2-7.
- ----- “128 años de infamia”, en: *Lunes de Revolución*, 14 de diciembre de 1959, No 39, pp.6-7.
- Ortega Osvaldo, “Niño de campo”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, p.7.
- “Oscar Hurtado”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, p.19.
- “Otero José Manuel”, 19 de julio de 1958, en: *Lunes de Revolución*, No 25, 7 de septiembre de 1959, pp.7-8.
- ----- “Panorama de Cuba antes del 68”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp.26-28.
- Otero Lisandro, “Tres retrato”s, en: *Lunes de Revolución*, No 56, 25 de abril de 1960, p.13-15.
- ----- “La calavera y la flor”, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, pp.2-5.
- “Pablo Armando Fernández”, en: *Lunes de Revolución*, No 124, 25 de septiembre de 1961, p.14.
- “Paco en su Cañaveral”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959 pp.4-5.

- “Padilla Heberto, Palabras de Alfaro Ziqueiros”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, p.7.
- -----“Las Ediciones R”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, p.18.
- ----- “Las novelas de Chejov”, en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, p.15.
- -----“Sobre las odas mambisas de Manuel Navarro Luna”, en: *Lunes de Revolución*, No 113, 10 de julio de 1961, pp.16-17.
- Paine Thomas, “Introducción a los derechos del hombre”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.2.
- “Palabras del P2 Fidel Castro sobre Frank País”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, p.18.
- “Palma Oscar Edmundo La injusticia social inspiró mis cuentos”.. en: *Lunes de Revolución* No, 15 de febrero de 1960, pp.6-7. (Servicio de Prensa latina)
- Pazos Fernando, “José A. Baragaño, poeta de la rebelión”, en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, pp.9-11.
- Pérez Efigemo, “Moto”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp.9-10.
- Pereira Yainalys, trabajo de diploma, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Pérez Faustino, “Muerte de Daniel”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, p.29.
- Pérez Toledo Nicolás, “El cubano”, en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961, p.10.
- “¿Pero por qué tantas preguntas?”, en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, p.19.
- Pico Estrada Luis, “El escándalo de Lolita en Buenos Aires”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, pp.10-11.
- “Pieter Bweghel”, en: *Lunes de Revolución*, No 8, 4 de mayo de 1959, p.16.
- Piloto G. Ocho preguntas a Philly Joe Jones, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, pp.22-23.

- Piñeiro Abelardo, "Elegía a Eduardo Fernández", asesinado por la espalda, en: *Lunes de Revolución*, No 54, 11 de abril de 1960, p.8.
- ----- "En mi barrio", en: *Lunes de Revolución*, No 54, 11 de abril de 1960, p.9.
- Piñera Virgilio, "Primer Acto del drama Aire Frío", en: *Lunes de Revolución*, No 2, 30 de marzo de 1959, pp.6-10.
- -----"Aire Frío, Segundo acto", en: *Lunes de Revolución*, No 9, 11 de mayo de 1959, p.
- ----- "Aire Frío", en: *Lunes de Revolución*, No 11, 25 de mayo de 1959, p.11.
- ----- "El flaco y el gordo", en: *Lunes de Revolución*, No 25, 7 de septiembre de 1959, pp.10-16.
- ----- "Cada cosa en su lugar", en: *Lunes de Revolución*, No 39, 14 de diciembre de 1959, pp.11-12.
- ----- "Pasado y presente de nuestra cultura", en: *Lunes de Revolución*, No 43, 18 de enero de 1960, pp.10-12.
- ----- "La carne de René", en: *Lunes de Revolución*, No 45, p.5.
- ----- "Votos y por Vates", en: *Lunes de Revolución*, No 47, 15 de febrero de 1960, p.9.
- ----- "Dos libros de cuentos", en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, pp.15-16.
- ----- "Poemas de Fernando Pazos", en: *Lunes de Revolución*, No 61, mayo 30 de 1960, pp.15-17.
- ----- "Sección: A partir de cero", en: *Lunes de Revolución*, No 62, 6 de junio de 1960, pp.2-3.
- ----- "¿Ya leyó el Quijote?", en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, pp.7-8.
- ----- "La poesía", en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.28-29.
- ----- "1960 reseña de la poesía", en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.19-20.
- ----- "Editorial", en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, p.2.

- -----“Espíritu de las milicias”, en: *Lunes de Revolución*, 1 de marzo de 1961, pp. 35-40.
- ----- “A partir de cero”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, pp.6-15.
- ----- “Barro y viento”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.26.
- ----- “¿Por dónde anda lo cubano en el teatro?”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.28-30.
- ----- “Fragmento de un prólogo”, en: *Lunes de Revolución* No 124, 25 de septiembre de 1961, pp.7-8.
- Pita Rodríguez Félix, “Montecallado”, en: *Lunes de Revolución*, No 37, 19 de diciembre de 1960, p.22-23.
- Plá León Rafael y González Aróstegui Mely, *Marxismo y Revolución*, Ed. Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana Juan Marinillo, La Habana, 2006.
- Plá León Rafael, “Cultura y nación”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Plástica 1960, “Pedro de Oraá”, en: *Lunes de Revolución*, No 90, 9 de enero de 1960, pp.30-31.
- “PM Lunes y el ICAIC”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- “Poemas de Angel Augier”, en: *Lunes de Revolución*, No 20, 3 de agosto de 1959, pp.9-10.
- “Poemas de Beatniks”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, pp.14-15.
- “Poemas de e.e. cumings”, en: *Lunes de Revolución*, No 14, 15 de junio de 1959, pp.8-9.
- “Poemas de Elvio Romero, en: Libro de Guerrilleros”, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, pp.9-10.
- “Poemas de Jesús Baez”, en: *Lunes de Revolución*, No 9, 11 de mayo de 1959.
- “Poemas de Jesús Marre”, en: *Lunes de Revolución*, No 23, 24 de agosto de 1959, pp.6-7.
- “Poemas de Jorge Luis Borges”, en: *Lunes de Revolución*, No 24, 31 de agosto de 1959, pp.8-9.
- “Poemas de Luis Saiz”, en: *Lunes de Revolución*, No 28, 28 de septiembre de 1959, p.15.
- “Poemas de Nivaria Tejera”, en: *Lunes de Revolución*, No 4, 13 de abril de 1959, pp.8-9.

- “Poemas de Raimundo Fernández Bonilla”, en: *Lunes de Revolución*, No 12 1 de junio de 1959, pp.8-9.
- “Poemas de Roberto Branly”, en: *Lunes de Revolución*, No 11, 25 de mayo de 1959, pp.8-9
- “Poemas de Rolando Escardó”, en: *Lunes de Revolución*, No 5, 20 de abril de 1959, pp.8-9.
- “Poemas de W. H. Auden”, en: *Lunes de Revolución*, No 8, 4 de mayo de 1959, pp.8-9.
- “Poesía, N. Y. Vaptzarov”, en: *Lunes de Revolución*, No 114, 17 de julio de 1961, pp.8-9.
- “Poesías de Fayad Jamiz”, en: *Lunes de Revolución*, No 18, 13 de julio de 1959, pp.4-5.
- “Polémicas de los 60”, en: Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana.
- “Por Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, pp.16-18.
- Portuondo José Antonio, “Rubén Martínez Villena”, 1899-1934, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, pp.34-42.
- “Presentación de las voces, la propia voz de Chejov”, en: *Lunes de Revolución*, No 91, 16 de enero de 1961, pp.12-14.
- “Primer Festival de teatro obrero y campesino”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.19.
- “Purdy James No me llames por mi nombre,” en: *Lunes de Revolución*, No 56, 25 de abril de 1960, p.10 y 12.
- “Quarty Jones África y el negro norteamericano, K.A.B”., en: *Lunes de Revolución*, No 82, 24 de octubre de 1960, p.6.
- “¿Qué es mi arte? Traducción de Manuel Vidal”, en: *Lunes de Revolución*, No 24, 31 de agosto de 1959, pp.14-16.
- “Quince preguntas a Miguel Angel Asturias”, en: *Lunes de Revolución*, No 22 7 de agosto de 1959, pp.23-24.
- “Quiroga Horacio Los menús”, en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961, pp.4-5.
- Raymond Henri, “Imperialismo e industria en América Latina”, en: *Lunes de Revolución*, No 2, 30 de marzo de 1959, pp.3-4.
- Reed John, “Diez días que conmovieron al mundo”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.7.
- “Reforma Agraria, Israel”, en: *Lunes de Revolución*, No 14, 15 de junio de 1959, pp.2-4.

- Revuelta Fernando, “La tragedia de América”, en: *Lunes de Revolución*, No 22, 17 de agosto de 1959, pp.3-22.
- Revueltas José, “Cuba, primeras impresiones”, en: *Lunes de Revolución*, No 111, 26 de junio de 1961, pp.2-4.
- Rigol Sergio A., “Filosofía y política. El caso Heidegger”, en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, pp.6-7.
- ----- “La carta de Amiens”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, pp.2-5.
- ----- “Los intelectuales de izquierda en Francia”, en: *Lunes de Revolución*, No 12, 1 de junio de 1959, pp.2-3.
- ----- “Libros”, en: *Lunes de Revolución*, No 18, 13 de julio de 1959, pp.12-13.
- Rivera Frank, “El nuevo palacio de Bellas Artes”, en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, p.15.
- ----- “Cultura y Universidad”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p.14.
- Roa Raúl, “Para un prólogo escrito”, en: *Lunes de Revolución*, No 92, 23 de enero de 1961, pp.6-11.
- Robaina Bandín Alberto, “5 modos en arquitectura”, en: *Lunes de Revolución*, No 114, 17 de julio de 1961, pp.12-16.
- Rodríguez Arnold, “Cinco años de lucha”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, p.20.
- Rodríguez Carlos Rafael, “El movimiento Reformista”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.15-16.
- Rodríguez Feo José, “La leyenda de Darwin”, en: *Lunes de Revolución*, No 9, 11 de mayo de 1959, pp.2-3.
- ----- “Hablando de Piñera”, en: *Lunes de Revolución*, No 45, pp.4-5.
- ----- “La nueva cultura”, en: *Lunes de Revolución*, No 48, 22 de febrero de 1960, p-15.
- ----- “Vigencia actual del escritor”, en: *Lunes de Revolución*, No 54, 11 de abril de 1960, p.14.

- ----- “Reflexiones sobre la sociedad capitalista norteamericana en el siglo XIX”. en: *Lunes de Revolución*, No 56, 25 de abril de 1960, pp.2-6.
- ----- “Un libro para todos los cubanos”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, p.27.
- ----- “Política. El Estado y la revolución”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.20-21.
- Rodríguez Herrera Mariano, “Tinta fresca, la noche tiene un nuevo color”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, pp.29-30.
- Romero Elvio, “Poemas”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.16-17.
- Rosenthal Irving, “Poetas a caballo: Wieners y McClure”, en: *Lunes de Revolución*, No 111, 26 de junio de 1961, pp.5-6.
- “Rosseau confiesa, J.J. Rosseau », en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, p.15.
- Ruiz Jiménez Nelson, “El mortuorio del viejo Paco”, en: *Lunes de Revolución* No 95, 18 de febrero de 1961, pp.15.
- Ruiz Mijares Silvino, “Cuento”, en: *Lunes de Revolución*, No 28, 28 de septiembre de 1959, pp.11-12,
- Saco José Antonio, “Carta de un patriota”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.39-40.
- Salabert Miguel, “El exilio interior”, en: *Lunes de Revolución*, No 114, 17 de julio de 1961, pp.4-5.
- Salinas Marcelo, “Trayectoria histórica del liberalismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, abril 30 de 1959, pp.6-7.
- Sánchez Manuel, “Recuerdos del presidio”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, p.18.
- “Santayana hace observaciones sobre ajedrez”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, p.30.
- Sarduy Severo, “El salón Nacional de Pintura y escultura”, en: *Lunes de Revolución*, No 31, 19 de octubre de 1959, pp.2-4.
- ----- “Picasso expone”, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, pp.16-17.

- ----- “Artes plásticas, Sugai”, en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, p.22.
- Sarte Jean Paul, “Albert Camus”, en: *Lunes de Revolución*, número 43, 18 de enero de 1960, p.3.
- ----- “Orfeo Negro”, en: *Lunes de Revolución* No 82, 24 de octubre de 1960, pp.3-5.
- “Sartre y los tiempos modernos”, en: *Lunes de Revolución* No 3, abril 6 de 1959, pp.11-12.
- “Saruski Jaime Las desventuras del autonomismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.18.
- ----- “En el billar”, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, pp.20-21.
- ----- “Requiem para el imperialismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, pp.9-11.
- ----- “Esta hora decisiva”, en: *Lunes de Revolución*, No 34, 9 de noviembre de 1959, p.15.
- “Sección: A partir de cero”, en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961, pp.11-14.
- “Sección: A partir de cero”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.21-23.
- “Sección: Lo que no se dice”, en: *Lunes de Revolución*, No 40, 29 de febrero de 1960, pp. 22-24.
- “Sección, Punto de Mira,” en: *Lunes de Revolución*, No 35, 16 de noviembre de 1959, pp.15-16.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 39, 14 de diciembre de 1959, pp.13-14.
- ----- “Nuestro presidente por América Latina”, en: *Lunes de Revolución*, No 62, junio 6 de 1960, p.29.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 95, 18 de febrero de 1961, pp. 20-31.
- ----- en: *Lunes de Revolución* No 98, 6 de marzo de 1961, pp.24-31.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, pp.20-31.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.28-24.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, pp.19-24.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 103, 4 de abril de 1961 pp.15-23.

- Seck Assane, “La educación en el África Occidental francesa”, en: *Lunes de Revolución*, No 82, 24 de octubre de 1960, pp.12-14.
- “Sékou Touré ante la XV Asamblea General de la ONU y ante los periodistas cubanos”, en: *Lunes de Revolución*, No 82, 24 de octubre de 1960, p.16.
- “Señorita Corazones Solitarios, Novela por Nathanael West”, en: *Lunes de Revolución* No 15, 22 de junio de 1959.
- “Siento un bombo, mamita...”, en: *Lunes de Revolución*, No 50, 7 de marzo de 1960, pp.2-10.
- Smith Robert C, “El sacerdote y el profeta en el Pensamiento moderno”, en: *Lunes de Revolución*, No 6, 27 de abril de 1959, pp.4-5.
- Smith Robert C, “Roma y los Borgia”, en: *Lunes de Revolución* No 11, 25 de mayo de 1959, pp.2-5.
- “Sobre la historia de Laos”, en: *Lunes de Revolución*, No 115, 24 de julio de 1961, pp.4-5.
- Sotolongo Julio Antonio, “Adiós a Dios”, en: *Lunes de Revolución*, No 71, 8 de agosto de 1960, pp.18-19.
- Stahlberg y Monasterio Alles, “Torneos de Capablanca”, en: *Lunes de Revolución*, No 86, 12 de diciembre de 1960, pp.22-29.
- “Stravinsky, ayer y hoy, Versión de R. Palotin”, en: *Lunes de Revolución*, No14, junio 15 de 1959.
- “Suárez Silvano Los cayos de la noche”, en: *Lunes de Revolución*, No 11, 25 de mayo de 1959, pp.10-11.
- “Tallapiedra es nuestra sangre”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 mayo de 1960, p.24.
- “Tejera Nivaria, La gran soledad del español”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, p.13.
- “Tesis de Harol”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- Testimonio de Aurelio Alonso, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- “Tolstoi Alexis y Pescator Rasputin, (1927)” en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 abril de 1959, p.14.

- “Tragedia griega en la Universidad”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, p.32.
- “Tres capítulos de una novela de Heberto Padilla”, Buscavidas, en: *Lunes de Revolución*, No 111, 26 de junio de 1961, pp.12-17.
- “Tres cuentos breves”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp.10-11.
- Triana José, “El mayor general hablará de Teogonia”, en: *Lunes de Revolución*, No 40, 29 de febrero de 1960, pp.14-18.
- “Tropismos”, en: *Lunes de Revolución*, No 121, 4 de septiembre de 1961, pp.7-8.
- Trotsky León, “La Revolución Rusa”; en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.9.
- “Tu humildad, El poeta del sur”, en: *Lunes de Revolución*, No 113, 10 de julio de 1961, p.24.
- Tzara Tristán, “El arte de los pueblos negros”, en: *Lunes de Revolución*, No 82, 24 de octubre de 1960, pp.7-9.
- “Un actor se prepara, Matías Montes Huidobro”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, pp.13-14.
- “Un asalto frustrado”, en: *Lunes de Revolución*, 14 de diciembre de 1959, No 39, p.14.
- “Un cónclave en un teatro. La farsa de Costa Rica”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, p.2.
- “Un discurso trascendental”, en: *Lunes de Revolución*, No 72, 15 de agosto de 1960, pp.26-29.
- “Un fragmento de la segunda novela de José Soler Puig, Copra”, en: *Lunes de Revolución*, No 110, 19 de junio de 1961, pp.16-17.
- “Un jurado de escritores conversa con Lunes”, en: *Lunes de Revolución*, No 98, 6 de marzo de 1961, pp.3-9.
- “Un jurado internacional de escritores”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp. 2-4.
- “Un recado a nuestro amigo Graham Greene”, en: *Lunes de Revolución*, 16 de noviembre de 1959, NO 35, p.16.
- “Una arte milenario visita la nueva Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 64, junio 20 de 1960, p.7.
- “Una encuesta de Lunes”, en: *Lunes de Revolución*, No 64, junio 20 de 1960, pp.2-6.

- “Una entrevista con el buen Navokov”, en: *Lunes de Revolución*, 16 de noviembre de 1959, NO 35, p.9.
- “Una entrevista a Alfredo Guevara que no tiene desperdicio”, en: [Intranet universitaria/FCS/Postgrado/Maestría/Ideología de la Revolución cubana](#).
- “Una ética para vivir a lo Jim Crow”, en: *Lunes de Revolución*, No 75, 6 de septiembre de 1960, pp.7-9.
- “Una opinión ajena es también una opinión nuestra”, en: *Lunes de Revolución*, No 102, 10 de abril de 1961, p.24.
- “Una posición”, Veinte Años de Franco, en: *Lunes de Revolución*, No 2, 30 de marzo 30 de 1959, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 1, 23 de marzo de 1959, p.2.
- ----- en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril de 1959, p.2.
- “Una solidaridad intelectual”, en: *Lunes de Revolución*, No 61, 30 de mayo de 1960, p.24.
- Valdés Morale Rafael, “Panamá en la encrucijada”, en: *Lunes de Revolución*, No 8, 4 de mayo de 1959, pp.2-4
- Valencia Luis Emiro, “Realidades y Perspectivas de las Revolución Cubana”, en: *Lunes de Revolución*, No 100, 20 de marzo de 1961, pp.7.8.
- “Vallejo César”, en: *Lunes de Revolución*, No 3, 6 de abril de 1959, p.22.
- Varela Félix, “Patriotismo”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, p.45.
- Vasarely, “Francine Laire Legrand,” en: *Lunes de Revolución*, No 99, 13 de marzo de 1961, pp.4-5.
- Vázquez Candela Euclides, “Frustración Política, conformismo cultural”, en: *Lunes de Revolución*, No 45.
- ----- “Los estudiantes cubanos ante las guerras por la independencia”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.4-5.
- ----- “En torno al movimiento 26 de julio”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 julio de 1959, pp.4-5.
- Vázquez José, “Del pre capitalismo al dominio monopolista extranjero”, en: *Lunes de Revolución*, No 84, 28 de noviembre de 1960, pp.23-24.

- Vázquez Mora J. M, “Lo que no pudieron impedir”, en: *Lunes de Revolución*, No 79, 3 de octubre de 1960, pp.12-13.
- Vidal Manolo, “Los clásicos en la caricatura”, en: *Lunes de Revolución*, No 28, septiembre 28 de 1959, p.16.
- Vigón Rubén, “La escenografía en Cuba”, en: *Lunes de Revolución*, No 101, 3 de abril de 1961, p.31.
- Villabella Manuel, “Depauperación”, en: *Lunes de Revolución* No 64, 20 de junio de 1960, pp.17-18.
- “Vincent Van Gogh”. en: *Lunes de Revolución*, No 12 1 de junio de 1959.
- “Vives Ramón Para una historia de estos 20 años”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.44-46.
- Weil Simone, “La condición obrera”, en: *Lunes de Revolución*, No 7, 30 de abril 30 de 1959, pp.10-12.
- West Nathanael, “Señorita Corazones Solitarios”, en: *Lunes de Revolución*, No 17 6 de julio 6 de 1959.
- “What is really happening in Cuba?”, en: *Lunes de Revolución*, No 56, 25 de abril de 1960, p.11.
- Zell Rosa Hilda, “Del Popol-Buj y de nuestro Romance de Chichicastenango”, en: *Lunes de Revolución*, No 17, 6 de julio de 1959, pp.6-7.
- ----- “Mosaico en Rojo y Negro”, en: *Lunes de Revolución*, No 19, 26 de julio de 1959, pp.8-10.
- ----- “Las mil y una noches”, en: *Lunes de Revolución*, No 25, 7 de septiembre de 1959, pp.2-3.
- ----- “Presencia femenina en el año de la Liberación”, en: *Lunes de Revolución*, No 44, 25 de enero de 1960, pp.18-19.
- Zúñiga Juan E. “Diálogo sobre las hormigas blancas”, en: *Lunes de Revolución*, No 96, 20 de febrero de 1961, pp.34-35.